



**SIGNIFICADOS Y SENTIDOS DE LA DIVERSIDAD FAMILIAR:
PERSPECTIVAS PARA UNA EDUCACIÓN INCLUYENTE DESDE LAS VOCES
DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DEL GRADO TERCERO (3°) DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA EMPRESARIAL CERRO ALTO DEL MUNICIPIO DE CALDONO
(CAUCA)**

**MABEL ZULENI HERNÁNDEZ ZAPE
JOSÉ GREGORIO REBOLLEDO
SAIDA MAYERLY SANDOVAL ZAPE
MAYELINE VALENCIA CASTILLO**

**Tesis presentada al Instituto Pedagógico
de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
de la Universidad de Manizales para la obtención del
Título de**

**Magister en:
Educación desde la Diversidad**

**Directora:
PAULA ANDREA RESTREPO GARCÍA
Magister en Educación y Desarrollo Humano**

**Popayán, Colombia
Abril de 2015**

Agradecimientos

Damos gracias a Dios por darnos la capacidad para alcanzar una meta más en nuestra vida; A nuestros familiares por su apoyo, esfuerzo y dedicación, especialmente a nuestros hijos que son el motivo que nos alienta a ser mejores cada día; A nuestros docentes por su calidad humana y capacidad para aprender y enseñar, a la Magister Paula Andrea Restrepo, por su dedicación y apoyo incondicional en el desarrollo del proceso investigativo.

Tabla de Contenido

1	Resumen	5
2	Planteamiento del Problema	7
2.1	<i>Pregunta de Investigación</i>	13
2.2	<i>Objetivos</i>	13
2.2.1	Objetivo general.	13
2.2.2	Objetivos específicos.	13
3	Antecedentes	14
4	Referente teórico	20
4.1	<i>La construcción de sentidos y significados en la cultura: Oportunidades para un acercamiento a la diversidad familiar desde la perspectiva de los niños y niñas.</i>	20
4.2	<i>La Diversidad en la Escuela: ¿un valor o un problema?</i>	22
4.3	<i>Reconocimiento de la Diversidad Familiar en la Escuela.</i>	25
5	Metodología	28
5.1	<i>Técnicas de Recolección de la Información</i>	28
5.2	<i>Procedimiento</i>	29
5.3	<i>Unidad de Análisis</i>	33
5.4	<i>Unidad de Trabajo</i>	34
6	Resultados	35
6.1	<i>Voces de los niños y las niñas frente a la diversidad familiar</i>	35
6.2	<i>El ideal de familia que la sociedad expone a los niños y a las niñas</i>	40
6.3	<i>El valor agregado que la diversidad familiar aporta a la sociedad</i>	44
7	Discusión	49
8	Conclusiones y Recomendaciones	54
9	Bibliografía	56
10	Anexos	62
10.1	<i>Consentimiento Informado Rector</i>	62
10.2	<i>Ejemplo consentimiento informado Acudientes.</i>	64
10.3	<i>Ejemplo consentimiento informado estudiante</i>	66

Listado de Figuras

FIGURA 1. MAPA DE UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE CALDONO	10
FIGURA 2. IMÁGENES INSTITUCIÓN EDUCATIVA CERRO ALTO Y CENTRO DOCENTE RURAL MIXTO CERRO ALTO.	11
FIGURA 3. CARTA ASOCIATIVA REALIZA POR ESTUDIANTE GRADO TERCERO.	30
FIGURA 4. COLLAGE DE FOTOS RECORRIDO POR LA SEDE PRIMARIA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EMPRESARIAL CERRO ALTO	31
FIGURA 5. PRESENTACIÓN FORMATO AUDIOVISUAL, “EL LIBRO DE FAMILIA DE TODD PARR.....	32
FIGURA 6. ACTIVIDADES DESARROLLADAS EN EL TALLER “DIVERSIDAD FAMILIAR”.	33
FIGURA 7. RESULTADOS CARTA ASOCIATIVA	36
FIGURA 8. IMAGEN LAS ESTUDIANTES REALIZANDO LA ILUSTRACIÓN DE SU FAMILIA.	38
FIGURA 9. IMAGEN TARJETA DE INVITACIÓN PARA EL DÍA DE LA FAMILIA.....	41
FIGURA 10. IMÁGENES DE FAMILIA EN LIBROS DEL MEN.....	43
FIGURA 11. IMAGEN DE FAMILIAS QUE SE MUESTRAN EN INTERNET.....	43

1 Resumen

Esta es una investigación cualitativa de corte etnográfico cuyo objetivo central fue comprender los significados y sentidos que han construido los niños y las niñas de la Institución Educativa Empresarial Cerro Alto del municipio de Caldonó (Cauca) respecto a la diversidad familiar, para acercarnos a sus experiencias particulares con respecto a los procesos de inclusión. Este estudio hace parte de un proyecto nacional denominado “Sentidos y significados de la diversidad: perspectivas para una educación incluyente en la región andina, amazónica y pacífica de Colombia desde las voces de los niños, niñas y jóvenes” vinculado al Grupo de Investigación Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades desde la línea de Investigación en Desarrollo Humano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Manizales.

Para desarrollarla, abordamos teóricamente conceptos que facilitarían el cumplimiento de nuestro objetivo, tales como sentidos y significados, diversidad, y diversidad familiar, al considerar que estos nos permitirían dilucidar la postura que construyen nuestros alumnos frente a la diversidad familiar.

La investigación realizada nos permitió evidenciar la forma como el modelo de familia nuclear continúa posicionado en el contexto educativo y en otros ámbitos sociales, negándose de alguna forma el reconocimiento a la diversidad de configuraciones familiares posibles e igualmente valiosas. Esto nos condujo a concluir que los niños y las niñas asumen la familia tradicional como la “correcta”, la que es valorada y respetada, ignorando otras formas que puede asumir, al considerarlas, en muchos casos, como familias incompletas que no son apreciadas por la sociedad.

Palabras claves:

Diversidad, diversidad familiar, sentidos, significados, escuela, sociedad.

Abstract

The principal objective of this qualitative investigation of ethnographic form was to understand the meanings and senses that boys and girls have built in "Institution Educative Empresarial Cerro Alto in the municipality of Caldono (Cauca) related to family diversity, in order to get a relationship to their particular experiences with regard to the processes of inclusion. This study is part of a national project called "senses and meanings of diversity: perspectives for an inclusive education in the Andean, Amazonian and Pacific region of Colombia from the boys, girls and young's voices " directed by the Group of investigation, education and pedagogy: knowledge, imaginaries and Intersubjetivities. Line of investigation: human development, University of Manizales.

To develop it, we took into account some concepts that facilitate to get our objective, such as senses and meanings, diversity, family diversity, considering that they could help us to elucidate the way our students build the posture face to the diversity into the family.

This research allowed us to point out the way as a nuclear family model continues placed in the educational context and in other social areas, denying the recognition of the diversity of family configurations possible and equally valuable. This led us to conclude that boys and girls take the traditional family as the correct, which is valued and respected, ignoring other forms that they can assume, when considering them, in many cases, such as incomplete families that are not accepted by society.

Key words: Diversity, Family diversity, Senses, Meanings, School, Society.

2 Planteamiento del Problema

Como docentes, atentos a las características diversas de cada uno de nuestros estudiantes, nos vemos en la necesidad imperante de comprender las semánticas que ellos construyen respecto a la diversidad familiar, para conocer que postura están asumiendo respecto a ésta y desde allí movilizar prácticas inclusivas en nuestra institución.

El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto denominado “Sentidos y significados de la diversidad: perspectivas para una educación incluyente en la región andina, amazónica y pacífica de Colombia desde las voces de los niños, niñas y jóvenes” vinculado al Grupo de Investigación Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades desde la Línea de Investigación en Desarrollo Humano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Manizales.

En primera medida, decidimos enfocar nuestro estudio particularmente en la diversidad familiar porque con frecuencia escuchamos en los discursos de nuestros estudiantes la afirmación de un único tipo de familia establecido como correcto y equivalente al nuclear conformado por papá, mamá e hijos. Esto se ponía de manifiesto en sus producciones gráficas, en la cuales representaban familias nucleares aunque sus propias familias estuvieran organizadas de forma diferente.

Por esta razón quisimos comprender las significaciones que ellos construyen frente a la idea de diversidad familiar para comenzar desde allí a movilizar prácticas que contribuyan a que los educandos comprendan que “es importante para su desarrollo psicológico que sientan esa diversidad familiar como una realidad habitual, no considerando a priori ningún tipo de familia mejor que otro” (Aguado, 2010, p.5).

Por tal motivo, decidimos analizar esas construcciones de sentido frente a la diversidad familiar, para lo cual abordamos conceptos como significados, sentidos, diversidad en general y diversidad familiar específicamente, a partir de los cuales sustentamos la idea de que, como lo precisa Santos Guerra (2006), la escuela es el lugar adecuado para aprender a respetarnos a nosotros mismos y a quienes nos rodean, en medio de la diferencia.

Por eso, es preciso dilucidar las configuraciones de sentido de nuestros estudiantes ante la diversidad familiar, pues como lo mencionamos, ellos en muchas ocasiones consideran a la familia nuclear como la ideal y a las demás como incompletas. De esta manera, consideramos apropiado que la escuela contribuya a replantear los procesos educativos para que valoren la diversidad y, específicamente en este caso, la existencia de diversos tipos de familias. Ante ello, Aguado (2010, p.5) afirma que:

La mayoría de las veces que se aborda el tema de la familia en la escuela, se hace desde el prototipo principal de la familia nuclear compuesta por el padre, la madre y los hijos. Otras aproximaciones a la diversidad de la familia actual son tratadas en muchas ocasiones como desviaciones o familias problemáticas. Dado que cada vez es mayor el número de niños que pertenecen a familias monoparentales, reconstituidas, que atraviesan por procesos de divorcio, de readaptaciones familiares, etc., es importante para su desarrollo psicológico que sientan esa diversidad familiar como una realidad habitual, no considerando a priori ningún tipo de familia mejor que otro.

Por esto, es conveniente que desde el aula escolar se reconozca la diversidad familiar para influir en la construcción de semánticas que asignen nombres e identidades a los diversos tipos de familia, con el propósito de contribuir a la formación de ciudadanos más respetuosos, tolerantes y preocupados por la diversidad, pues de lo contrario continuaremos obviando la diversidad familiar, como lo sustentan López, Díez, Morgado y González (2008, p.112), quienes afirman que:

La escuela tradicionalmente ha obviado la diversidad familiar de su alumnado, de la misma manera que ha obviado su diversidad cultural o religiosa. Ningún material de aula y nada en las actividades que se desarrollaban dentro de ella contemplaba la diversidad familiar existente.

En este sentido, para nosotros como docentes es fundamental entender que las distintas organizaciones familiares de nuestros estudiantes, con la pluralidad de características que los configuran, enriquecen las aulas escolares, y por tal razón no deben ser tratados como grupos homogéneos pues, como sostiene Voglioti (2007, p.90):

La escuela a partir de ofrecer oportunidades del mismo rango intelectual y social para todos, debe afrontar el desafío de atender y favorecer el desarrollo de la diversidad de identidades de los estudiantes, estimulando el respeto a las diferencias y valorando la importancia de la diversidad como condición de convivencia y progreso.

Esa atención hacia la diversidad implica comprender que a la escuela asisten alumnos provenientes de familias distintas y que, por tanto, se convierte en un espacio en el que confluyen diferentes culturas, ideologías, hábitos, clases sociales, entre otras características que hacen explícita la heterogeneidad escolar.

Dicha pluralidad requiere currículos flexibles que promuevan valores como el respeto y el reconocimiento hacia los otros, que permitan escuchar las voces de los estudiantes para que sean valoradas y así generar una dialéctica entre sus contextos familiares diversos y los procesos de aprendizaje, para que estos sean significativos, pues parten de la realidad del alumno y están orientados a fomentar prácticas respetuosas de la diversidad que favorezcan los ambientes escolares, familiares y sociales.

Por ello el objetivo de nuestra investigación se centró en comprender los sentidos y significados que los niños y las niñas construyen respecto a la diversidad familiar. Para eso, nos acercamos a las acepciones sobre sentidos y significados desde autores como Vigotsky (1995, p.109) quien sustenta que:

El sentido de la palabra es (...) la suma de todos los sucesos psicológicos que la palabra provoca en nuestra conciencia. (...) y el significado es una de las zonas del sentido, la más estable y precisa. Una palabra adquiere un sentido del contexto que la contiene, cambia su sentido en diferentes contextos. El significado se mantiene estable a través de los cambios del sentido.

LA DIVERSIDAD FAMILIAR DESDE LA MIRADA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS

De acuerdo a ello, analizamos como las construcciones de sentido y significado de los alumnos son coherentes con sus configuraciones familiares, sus prácticas culturales, costumbres y comportamientos y se reflejan en la posición que ellos asumen frente a la diversidad familiar.

De esa manera, las construcciones semánticas respecto a la diversidad familiar surgen a partir de las relaciones sociales que los niños y las niñas establecen y se transforman de acuerdo a sus lugares de procedencia, sus familias o la clase social a la que pertenecen y son manifestadas a través del lenguaje.

En esta línea de ideas, para comprender dichas construcciones de sentido, desarrollamos nuestra investigación con los niños y las niñas de La Institución Educativa (IE) Empresarial Cerro Alto; una IE de carácter oficial, que está conformada por 442 estudiantes provenientes del área rural en el municipio de Caldoño.

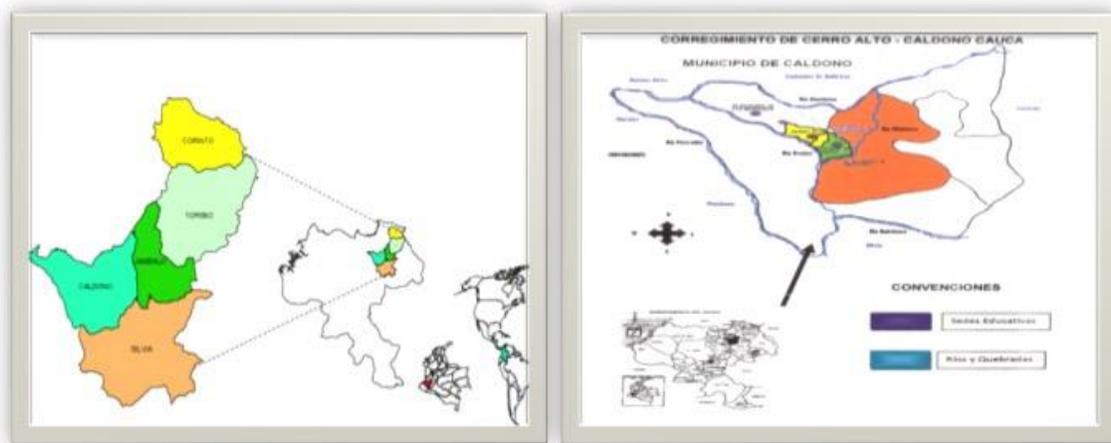


FIGURA 1. Mapa de ubicación geográfica del Municipio de Caldoño

Esta institución orienta sus principios institucionales hacia la formación integral de jóvenes a través de valores, para el alcance de competencias básicas y laborales en los aspectos empresarial, técnico y científico, desarrollando la capacidad de liderazgo, el espíritu crítico-reflexivo y la sensibilidad social.

Además, busca formar estudiantes humanizados y eficaces que puedan participar en el desarrollo socioeconómico, político y cultural del país (Proyecto Educativo Institucional [PEI], 2014, p.28).



FIGURA 2. Imágenes Institución Educativa Cerro alto y Centro Docente Rural Mixto Cerro Alto.

Cabe resaltar que la institución educativa empresarial “Cerro Alto” no explicita en sus objetivos centrales desarrollar prácticas de inclusión o fomentar el reconocimiento de las diferencias, por eso consideramos pertinente enfatizar en la categoría diversidad familiar porque consideramos que, como afirma Freire (1993), sólo cuando nos preocupamos por el entorno familiar de los estudiantes, desarrollamos procesos de aprendizaje que parten de contextos reales y que, por lo tanto, adquieren verdadero sentido para ellos.

Resulta oportuno entonces, que la escuela reconozca y responda a la diversidad familiar de los alumnos, pues como lo expone Aguado (2010, p.6):

Partiendo de la base de la gran diversidad familiar y de que los cambios son cada vez más dinámicos, es necesario que desde la escuela respondamos a las nuevas necesidades a partir de medidas concretas, junto con el conocimiento, el debate y aceptación por parte de los distintos estamentos educativos. La existencia de un clima educativo equilibrado, con modelos educativos respetuosos con la realidad familiar de cada niño y que potencie la seguridad y la confianza en las relaciones interpersonales, es el horizonte hacia el que debemos caminar en la escuela inclusiva. No hay escuela inclusiva sin diversidad familiar.

Desde esa perspectiva, comprender la diversidad familiar en la escuela implica escuchar con cautela las voces de los niños y las niñas, para precisar qué postura asumen ellos frente al tipo de familia al que pertenecen e indagar si esa diversidad familiar ha generado prácticas de exclusión frente a quienes tienen otro tipo de organización familiar diferente a la tradicional, pues como lo afirma Vargas (2006, p.2)[PR1]:

Tradicionalmente se ha tenido un modelo de familia y es la “nuclear” compuesta por el padre, la madre e hijos, no obstante hay que reconocer la existencia actual de las formas de organización familiar (extensa, unipersonal, conyugal, monoparental, etc.), pero es evidente que aunque exista esa pluralidad, se sigue estipulando el modelo nuclear como el “ideal” a la hora de conformar una familia, es decir que las otras tipologías familiares aún no han sido muy aceptadas en la sociedad.

Significa entonces, que debido a que la familia nuclear continúa estipulándose como la ideal, la escuela se ve en la necesidad de contribuir para que los demás tipos de familia también sean reconocidos; por ello nuestro aporte investigativo va encaminado, a que desde el aula escolar se respete, reconozca y promueva dicha diversidad.

En este sentido, consideramos que es una necesidad imperante recuperar las palabras para lograr el reconocimiento de la diversidad, escuchando las voces de los niños y niñas para posicionarlas en la construcción de una educación inclusiva. Por eso, consideramos que nuestra investigación es de impacto social, en la medida en que pretende comprender las semánticas de los alumnos respecto a la diversidad familiar y aporta al comienzo de cambios relacionales que permitan el respeto por las diferencias, iniciando por las familiares.

En síntesis, consideramos trascendental que la escuela contribuya a que los estudiantes y la sociedad en general, reconozcan la diversidad familiar, pues de esa manera aporta a la construcción de una sociedad más justa y respetuosa de las diferencias.

2.1 Pregunta de Investigación

¿Cómo comprenden los niños y niñas de grado tercero de la Institución Educativa Cerro Alto del municipio de Caldon (Cauca), el concepto de diversidad familiar desde los significados y sentidos que han configurado en sus contextos escolares?

2.2 Objetivos

2.2.1 Objetivo general.

Comprender los significados y sentidos que han construido los estudiantes del grado tercero de la Institución Educativa Empresarial Cerro Alto acerca de la diversidad familiar en sus contextos educativos, con el fin de posicionar el lugar de los niños y niñas como agentes constructores de una educación inclusiva

2.2.2 Objetivos específicos.

- Identificar los significados de diversidad familiar que emergen en las narraciones de los estudiantes.
- Describir los significados que circulan acerca de la diversidad familiar en la Institución educativa.
- Analizar e interpretar los significados acerca de la diversidad familiar que han construido los niños y niñas en las prácticas cotidianas y los sentidos que a partir de allí se configuran.

3 Antecedentes

Para fundamentar nuestra investigación y hallazgos en los desarrollos recientes dentro de este campo de estudio, analizamos diferentes investigaciones nacionales e internacionales que tuvieran relación con nuestro propósito. Al respecto encontramos que, aunque existen muchas investigaciones que analizan la relación entre la familia y la escuela desde distintos aspectos, son pocos los estudios que se enfocan en la perspectiva de los niños y las niñas respecto a la diversidad familiar.

En la búsqueda realizada encontramos una primera tendencia en investigaciones que analizan el impacto que tiene la diversidad familiar en las instituciones escolares y los significados que construyen las personas sobre la diversidad y las nuevas configuraciones de familia, planteando la necesidad de reconocerlas y respetarlas, para que desde la escuela se establezcan prácticas dialógicas constantes con los estudiantes y sus familias que favorezcan los procesos de inclusión y la formación de un mundo más respetuoso.

Estudios como los de Alonso (2011), González y Deluca (2010), Dos Santos Costa (2009), Rodríguez (2004) y Martínez (2012) revisan las actuales formas de organización familiar (familias reconstruidas, nucleares, poliparentales, monoparentales, biparentales, co-habitacionales, entre otras) y los nuevos roles de sus integrantes, resaltando la necesidad de legitimar otras formas de familia, puesto que, como lo considera Alonso (2011, p.36):

Podríamos plantear que la institución familiar vista sólo desde del modelo nuclear con la composición, los roles y las prácticas que envuelve, se encuentra en un proceso de fractura, de vaciamiento de sus sentidos tradicionales para (...) dar paso a la configuración de nuevos sentidos, lo que a su vez implica un replanteamiento de la familia como institución

Por eso, los estudios plantean que aunque el modelo de familia tradicional (nuclear) se ha institucionalizado, “no hay que olvidar una nueva modalidad

familiar emergente: la familia postmoderna, que se caracteriza, entre otras razones, por la diversidad familiar que alberga” (Rodríguez, 2004, p.73). Por ello, es preciso atender nuevas dinámicas familiares que no corresponden al modelo establecido y que son valiosas y merecedoras de respeto.

Esta atención exige que los diálogos entre la familia y la escuela sean permanentes, pues según Dos Santos Costa (2009) los procesos académicos y conductuales de los estudiantes arrojan mejores resultados en la medida en que la escuela y la familia se comunican.

Asimismo, Alonso (2011), Intxausti (2010) y Jiménez (2003) sustentan la importancia de reconocer la diversidad de los alumnos, teniendo en cuenta que muchos de ellos proceden de orígenes familiares distintos, de minorías étnicas, de condiciones económicas y personales diferentes o que tienen capacidades de aprendizajes diversas. Por ello Jiménez (2003 p.79) recomienda a la hora de orientar sus aprendizajes tener presente:

La heterogeneidad inherente a los grupos-aula de alumnos 'aparentemente homogéneos'. Diversas capacidades, diferentes intereses, variados ritmos de aprendizaje que, además, no se desarrollan a una velocidad uniforme, ambientes familiares distintos, tanto por su nivel socio-cultural y económico como por el clima afectivo y de estimulación vivido en el seno familiar, generan una especie de cóctel que representa una notable diversidad.

De esta forma, es pertinente comprender la diversidad familiar de cada estudiante, teniendo en cuenta que las organizaciones familiares han cambiado y que requieren una significación valiosa en el aula escolar, para que desde la escuela se dirija a los niños y a las niñas a valorar el tipo de familia a la que pertenecen y a su vez a respetar el de los demás.

En esta dirección, Jiménez (2003) y Alonso (2011) afirman que la construcción de significados del docente hacia la diversidad, específicamente la cultural, a veces es compleja, pues la pluralidad de familias de estudiantes que ingresan a la escuela, resultan nuevas para el maestro, lo que dificulta la comunicación entre ellos y las familias.

Por ello, Jiménez (2003, p.74) invita a que consideremos “que la diversidad hace referencia a la identidad de cualquier persona, es algo relativo a la idiosincrasia de cada uno” y que por tanto es inherente a cada uno de nuestros educandos. Por ese motivo debe ser comprendida, aunque “atender a las necesidades educativas de ese alumnado en los contextos sociales, familiares y educativos existentes no resulta fácil. En absoluto. Pero hay que hacerlo”. (Jiménez, 2003, p.145). También Intxausti (2010, p.28) afirma que:

La escuela no es ajena a las influencias del entorno social, y en este sentido, la diversidad va ganando su espacio cada vez mayor, manifestándose tanto en la procedencia, cultura y desarrollo académico del alumnado y sus familias.

Por esta razón es preciso considerar que los estudiantes y sus diversas familias logran que la escuela sea heterogénea y exigen el reto de responder a sus necesidades.

Por otra parte, una segunda línea de investigaciones encontradas examina las diversas organizaciones de familias, los procesos educativos que adelantan, la forma de construir valores, las relaciones dialógicas que establecen con la escuela, y el impacto que eso tiene para las instituciones escolares y la sociedad en general.

En cuanto a las organizaciones familiares, López (2005), Penas Castro (2008) y Rodríguez (2004) afirman que es ahí donde se construyen valores que “favorezcan un proyecto de vida valioso para los hijos” (López, 2005, p.9). Estos investigadores aseveran que dichos valores se manifiestan en el contexto que nos rodea y por eso es imprescindible que se fortalezcan los vínculos entre familia y escuela no solo para reforzar la construcción de valores sino para seguirlos transmitiendo, puesto que, como sostiene López (2005, p.71):

Transmitir valores significa poner al alcance perspectivas, puntos de vista, que harían posible no solo que la vida fuera vivible sino que toda ella fuera un ejercicio de solidaridad y de responsabilidad, una capacidad para una convivencia alegre y humanizadora.

Este es un principio ético que aporta a la construcción de sociedades más justas y armoniosas, que empiezan desde las familias porque la educación que en ellas se imparte es “transmisión de valores, de normas, de hábitos, de información; pero también es vivencia de formas de relación, de estilos de vida, de modelos de identificación, de muestras de afecto” (Rodríguez, 2004, p. 87)

Por eso las construcciones de valores que las familias elaboran serán fuertemente reflejadas en las conductas de los niños y las niñas puesto que “todo este sistema de creencias y valores que tienen los padres respecto a la educación de sus hijos determina las actitudes que aquéllos adoptan en su relación con éstos” (Rodríguez, 2004, p.127)

Igualmente, Penas (2008, p.14) afirma que “la familia, como primer núcleo de convivencia es uno de los principales contextos socioeducativos de valores”; sin embargo, a medida que los niños y las niñas crecen esos valores se irán enriqueciendo del entorno, por ejemplo, los amigos, los medios de comunicación y la escuela que debe estar atenta a no convertirse en un centro de transmisión de contenidos sino que enfrenta un reto, ya que, como plantea Penas (2008, p.15):

La función social de la escuela o de la familia no debe limitarse únicamente a la presentación de alternativas, sino que debe comprometerse y apostar por algunas de ellas, (...) para que los jóvenes, a lo largo del proceso educativo, elaboren sus propios criterios, fortalezcan su voluntad reflexiva y puedan elegir libremente aquello que más les interesa o que consideren más satisfactorio y gratificante para su proyecto de vida”.

Esto puede invitar a pensar que una función de la escuela también es comprender los valores que los estudiantes construyen respecto a la diversidad familiar, para apostar por una sociedad más incluyente, en donde desde el seno de la familia se reconozca que todos somos distintos, se fortalezcan actitudes de respeto frente a la diferencia y se rechace cualquier manifestación que pueda resultar discriminatoria.

Finalmente, la última tendencia marcada por autores como Alonso, Navarro y Vicente (2008), Solórzano (2013), Blanco (2008) y Bonilla (2008), analizan los

significados que los estudiantes y profesores construyen acerca de la diversidad y la escuela.

Alonso, Navarro y Vicente (2008), así como Solórzano (2013), estudiaron las actitudes hacia la diversidad por parte de estudiantes universitarios con el fin de conocerlas para identificar si es necesario intervenir en ellas para mejorarlas. A su vez, Blanco (2008) analizó la actitud de los profesores al trabajo con la diversidad, resaltando su importancia pues “la percepción positiva o negativa del docente en cuanto a sus alumnos, influirá en la calidad de su labor pedagógica como en el rendimiento de los mismos” (Blanco, 2008, p. 56).

Los mencionados estudios concluyen que muchos alumnos son indiferentes hacia la diversidad y que algunos profesores la conciben como algo complejo pues consideran que factores como la cantidad de alumnos en un grupo, las diferencias de procedencias sociales y los distintos ritmos de aprendizaje dificultan los procesos de enseñanza y les impide atender a los niños, teniendo en cuenta cada una de sus particularidades.

Respecto a lo anterior Blanco (2008, p.9) recomienda que:

Las necesidades y exigencias educativas de la actualidad, (...) requieren de innovaciones de gestión, innovaciones pedagógicas, y una estructura de escuela donde se propicie y respete la diversidad y se favorezca la tolerancia, sin importar las condiciones personales, sociales, económicas, étnicas y religiosas de la persona.

También Bonilla (2008, p.5) analiza los sentidos y los significados que ha construido la comunidad educativa hacia la escuela y como están relacionados con los entornos sociales pues considera que:

Si se parte de aceptar la educación en un sentido amplio como una actividad inherente al desarrollo de los grupos sociales, y de reconocer en las instituciones escolares organismos en los que nuestra sociedad ha depositado en gran parte esta responsabilidad, es preciso indagar desde una perspectiva antropológica sobre la diversidad de significados y sentidos que se llegan a tejer en torno a este tipo de práctica, por parte de los agentes que la construyen en el ejercicio de la cotidianidad escolar.

Ante ese reto, las instituciones educativas están en la necesidad de crear espacios que permitan generar conductas respetuosas de la diversidad, evitando las prácticas de exclusión y fortaleciendo actitudes tolerantes ante la diferencia. Por ello queremos hacer nuestro aporte investigativo para que, al igual que las anteriores investigaciones, consideremos la diversidad y los procesos de inclusión, analizándolos a la luz de lo que las voces de nuestros niños y niñas manifiesten.

Cabe anotar que la mayor parte de los estudios encontrados no se fundamentan desde una postura asumida por los niños y las niñas, sino desde otros agentes implicados en los procesos educativos; lo cual asigna pertinencia a esta investigación, puesto que se empiezan a movilizar prácticas que reconozcan y analicen de manera reflexiva los discursos y las posiciones asumidas por los niños y las niñas respecto a la diversidad, y específicamente a la familiar, para prevenir prácticas de exclusión relacionadas con ese aspecto, que se manifieste en la escuela y fuera de ella.

4 Referente teórico

Para acercarnos al objeto de estudio de esta investigación, en este apartado analizaremos algunas precisiones teóricas sobre lo que consideramos como significado y sentido desde una perspectiva constructivista sociocultural, los planteamientos teóricos acerca de la diversidad y aquellos aspectos relacionados con la familia y sus múltiples posibilidades de configuración.

4.1 La construcción de sentidos y significados en la cultura: Oportunidades para un acercamiento a la diversidad familiar desde la perspectiva de los niños y niñas.

Con respecto a los conceptos de sentido y significado es importante proponer como punto de partida el planteamiento de Bruner (1990, p. 35) para comprender que “las personas y las culturas (...) están gobernadas por significados y valores compartidos” que construimos en medio de relaciones en la cotidianidad de la vida.

Si bien en la literatura académica se encuentra a menudo un uso indiferenciado de los conceptos de sentido y significado, en esta investigación hemos retomado una perspectiva constructivista sociocultural en la cual sus representantes establecen diferencias significativas entre ambos. Al respecto Luria (1984, p.49) plantea que:

El significado es un sistema estable de generalizaciones, que se encuentra en cada palabra, igual para todas las personas, mientras que por sentido entendemos el significado individual de la palabra separado de este sistema objetivo de enlaces; está compuesto por aquellos enlaces que tienen relación con el momento dado y la situación dada.

De esta forma es posible comprender que los sentidos y los significados se construyen de acuerdo al contexto que rodea a los estudiantes, pues ellos “no solo descubren significados, sino que también los construyen en su vida cotidiana mediante el análisis de las prácticas y acontecimientos reales” (Vogliotti, 2007, p.92).

Esto implica que, además de observar realidades, también es preciso escuchar y descubrir la pluralidad de voces que influyen, pues los seres humanos significamos el mundo de acuerdo a los discursos expresados por otros (presentes y pasados). En este sentido, es trascendente considerar “cómo y por qué una determinada voz ocupa un escenario central” (Wertsch, 1991, p.31), para identificar aquellas fuentes que nutren nuestras formas de comprender el mundo y los entramados que la sostienen permitiendo su movilización y transformación.

En esta misma dirección, Vogliotti (2007, p.91) afirma que si se busca desarrollar los procesos educativos desde una pedagogía que respete la diversidad, es necesario:

Reconocer que las voces que caracterizan los diversos grupos de alumnos no forman una sola unidad reducida a las categorías de clase, raza o género, sino que se constituyen en formaciones culturales que crean posiciones históricamente constituidas que los ubican como sujetos. - Considerar que esas posiciones se construyen en la confluencia entre significado, hábito y práctica que genera un discurso condicionado por el contexto cultural y que al ser asimilado se constituye en un parámetro de las voces de los alumnos.

Por lo tanto, escuchar y posicionar las voces de los alumnos contribuye a acercarnos a sus distintas significaciones frente a la diversidad familiar para movilizar prácticas pedagógicas que resalten el valor de la familia y que nos posibiliten entender que es fundamental “analizar los significados morales de tanta diversidad creada por nosotros y hay que revisar el orden escolar que las genera” (Vogliotti, 2007, p.91)

Para analizar entonces los significados y sentidos de la diversidad familiar es pertinente comprender la heterogeneidad de los estudiantes, entender que cada uno tiene un origen distinto que lo hacen particular y único, y que por tanto

es concebible que piense distinto y que actúe en concordancia con lo que ha aprendido en el núcleo familiar o en su contexto social. Al respecto Werstch (1991, p.23) afirma que “el objetivo básico de la aproximación cultural a la mente es elaborar una explicación de los procesos mentales humanos que reconozca la relación esencial entre estos procesos y sus escenarios culturales, históricos e institucionales”.

Dentro de esa relación entre los procesos mentales de los alumnos y sus entornos sociales y culturales se requiere estudiar lo que piensan y expresan a través del lenguaje, puesto que los significados que ellos asignen a las palabras serán valiosos para entender como definen y asumen la diversidad de acuerdo a la pluralidad de voces que han escuchado y que les ha permitido tomar una postura específica frente a la homogeneidad o la diferencia familiar.

Por ello la necesidad de acercarnos a esa postura e intentar comprender que la forma como están significando los estudiantes la diversidad familiar en la escuela está estrechamente vinculada a sus contextos inmediatos y que por ello es necesario tenerlos en cuenta para generar prácticas inclusivas que contribuyan al respeto por la diferencia

4.2 La Diversidad en la Escuela: ¿un valor o un problema?

La educación actual nos exige atender diferentes aspectos de nuestros educandos y sobretodo de la diversidad que los caracteriza, por lo que es necesario analizar conceptualizaciones teóricas relacionadas con la diversidad para aproximarnos desde múltiples perspectivas a las posturas que actualmente asume la escuela en la tensión permanente entre la diversidad como un problema o como un valor que enriquece las aulas escolares.

Esta tensión es ilustrada por López Melero (1999, p.137) quien considera que:

LA DIVERSIDAD FAMILIAR DESDE LA MIRADA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS

La diversidad hace referencia a la identificación de la persona por la que cada cual es como es y no como nos gustaría que fuera (Identidad). Este reconocimiento es precisamente lo que configura la dignidad humana. Esto es algo evidente y por tanto, objetivo. La diferencia es la valoración (por tanto subjetivo) de la diversidad y es precisamente en esta valoración donde hay varias manifestaciones ya sean de rechazo (antipatía, xenofobia, racismo, intolerancia,...) como de comprensión (simpatía, xenofilia, tolerancia,...). Es la consideración de la diversidad como valor.

De acuerdo a esto, la diversidad es valiosa en tanto permite el reconocimiento del otro, con sus particularidades propias y no acomodado a un prototipo; de esa forma podemos iniciar desde las instituciones educativas, prácticas que protejan las diferencias existentes entre los sujetos, para evitar el surgimiento de algún tipo de discriminación.

Esas prácticas estarán encaminadas a que docentes y alumnos asuman la diversidad como un valor que permite que las relaciones sociales y familiares se establezcan en un espacio de respeto y tolerancia por los otros, como lo afirma Santos Guerra (2006, p.24):

La diversidad no es una lacra. Es un valor. Precisamente porque somos diversos podemos complementarnos y enriquecernos. Podemos ayudarnos. Y habrá más necesidad de ayuda para quienes tienen alguna dificultad o alguna carencia. La cultura de la diversidad necesita avivar la sensibilidad hacia el otro.

Para avivar esa sensibilidad hacia el otro, aceptando que es distinto, se requiere que la escuela sea ejemplo a seguir, con docentes empeñados en respetar a cada uno de los educandos, con facilidad para escuchar sus voces y darles la importancia que requieren, a pesar de que puedan ser distintas, ya que es en medio de esa diferencia donde se manifiestan las infinitas posibilidades de ser, de comportarse, de actuar y de pensar.

Esa atención a la diversidad es ineludible, ya que ser diversos es una característica propia de lo vivo y el contexto de lo humano nos hace genuinos y merecedores de respeto; es parte de nuestra condición humana que exige a la escuela replantearse para que, como asevera Santos Guerra (2006), haya un cambio no sólo en las actitudes de las personas, sino en aspectos relacionados

con la administración de las instituciones y el uso de los recursos y materiales para que estos se orienten hacia el reconocimiento de la diversidad.

Para lograr dicho propósito es necesario que, como docentes que tenemos como objetivo movilizar prácticas respetuosas frente a la diversidad, cuestionemos nuestro desempeño pedagógico, con miras a autoevaluarnos e identificar si en realidad le apostamos a la una educación inclusiva, o si por el contrario, contribuimos a generar conductas discriminatorias desde el aula escolar.

Esto en razón de que en algunas ocasiones, la escuela propicia una competencia malsana entre estudiantes, que excluye a algunos y exalta con frecuencia a quienes más rinden académicamente, participan con constancia o tienen una familia que vive al tanto de su avance académico y social.

Es imprescindible comprender que cada uno de nuestros estudiantes es distinto, que habitan en contextos familiares diferentes y que, por consiguiente, no orientamos a grupos homogéneos sino totalmente diversos. Al respecto, Gimeno (1999 p.1) afirma que “lo diverso alude a la circunstancia de los sujetos de ser distintos y diferentes (algo que en una sociedad tolerante, liberal y democrática, es digno de ser respetado)”.

Por eso, la diversidad implica aceptar que sólo me configuro como Yo en la medida en que reconozco al otro, lo respeto y lo escucho, con el objetivo de construir vínculos que fortalezcan y mejoren las relaciones interpersonales.

Esto también involucra una serie de acciones pedagógicas en las cuales se tengan claro que los niños y las niñas tienen distintos estilos, ritmos y modos de aprender, y que eso demanda actuar en coherencia con su entorno familiar, para posibilitarles la oportunidad de construir conocimiento de la mejor manera, reconociendo la diversidad que los caracteriza y brindándoles un ambiente dialógico que les garantice ser escuchados y valorados.

Sólo en esa medida, los docentes estaremos en posibilidad de comprender los sentidos y los significados que los niños construyen respecto a la diversidad, y

desde ahí generar espacios y conductas que favorezcan la identidad, dignidad y diversidad de los otros.

4.3 Reconocimiento de la Diversidad Familiar en la Escuela.

En la actualidad encontramos familias compuestas de diversas maneras, alejadas del modelo tradicional conformado por padres e hijos, pues hoy se aceptan múltiples formas de organización. No obstante, cabe preguntarse si dicha aceptación realmente existe o de qué manera están asumiendo la escuela, y principalmente los niños y las niñas, esa diversidad familiar.

Para abordar el tema, iniciamos retomando los planteamientos de Jelin (1998, p.91), quien expresa que aunque la familia nuclear ha sido idealizada por la sociedad, es necesario reconocer que ha sufrido transformaciones que simplemente dan origen a diversas formas de integración familiar, puesto que:

En realidad, la familia nuclear, como modelo cultural, ha tenido un desarrollo muy especial: idealizada como modelo normativo, asumida en términos de lo “normal”, por las instituciones educativas y de salud, la familia nuclear de mamá, papá y los hijos se combina con una fuerte ideología familista, en la cual la consanguinidad y parentesco han sido criterios básicos para las responsabilidades y obligaciones hacia los otros.

La escuela está en la necesidad de cambiar la mirada frente a los actuales grupos familiares para resaltar que requieren valor y reconocimiento. Estas nuevas configuraciones están asociadas a múltiples fenómenos sociales que se ven reflejados en las formas que van tomando los grupos familiares. Como plantea Jelin (1998, p.68), los cambios en la organización familiar están relacionados con “abandonos y divorcios que casi siempre implican hogares sin padre, convivencia con otras generaciones (...) niños cuidados por otros parientes y no por sus padres, segundas y terceras uniones que constituyen familias “ensambladas”, muertes, migraciones”... entre otros factores que dan pie a nuevos tipos de familia, con diferentes integrantes, heterogéneos y merecedores de respeto.

De tal forma, es importante asumir la diversidad familiar evidente en las sociedades y considerar que, como lo asevera Mujika (2005, p.4):

La palabra que en la actualidad mejor define a la familia es la de Diversidad ya que la Familia, hoy día, no tiene un significado único, esencial y verdadero. Las personas somos plurales y diversas y las familias que nos agrupan, a la fuerza, tienen que ser plurales y diversas.

Por tanto esa diversidad familiar, nutrida por la variedad de sus propios integrantes, da paso, como lo plantea Mujika (2005), a muchos tipos posibles de familias, que van desde la nuclear, pasando por la adoptiva, la homoparental, la de padres divorciados, hasta incluso familias sin hijos, entre otras organizaciones familiares, que demandan que las actitudes frente a ellas se transformen para que sean aceptadas y respetadas. Al respecto, Martínez, (2012, p.46) resalta la necesidad de dar cabida a los cambios que la sociedad va generando, al plantear que:

La familia sigue siendo el primer marco social de desarrollo, crianza y socialización de la persona; contribuyendo a la construcción de su primera identidad individual y social. (...) Además, los cambios legales, políticos, sociales, culturales, económicos y educativos vividos los últimos años han ido transformando las relaciones familiares y personales, sus formas, estructuras, funciones y roles. Llevándonos a no poder hablar de un único modelo familiar, sino a dar cabida a una diversidad de estructuras familiares.

Lo anterior implica que la escuela no puede ser ajena a dichas transformaciones familiares, sino que es preciso que asuma una posición frente a la diversidad que configura a cada uno de los estudiantes y a sus familias, para empezar a movilizar prácticas que viabilicen la importancia de los distintos tipos de familia y posibiliten que los educandos comprendan que por diversos factores, ya sean económicos, demográficos, sociales o culturales, las familias están en constantes cambios que se reflejan en la sociedad, y que necesitan de sujetos respetuosos que los acojan.

Con referencia a lo planteado, Jelin (1998, p.108) señala que son muchos los factores que influyen para que las organizaciones familiares permanezcan en constante cambio, puesto que “La conformación de la familia es el resultado de la

intervención de diversas fuerzas e instituciones sociales y políticas”. Dentro de estas instituciones, la escuela se posiciona como un ente fundamental en el que confluyen múltiples reflejos de organizaciones familiares heterogéneas, que se aproximan a ella esperando aceptación y reconocimiento.

Por eso, se espera que las instituciones escolares respondan a las exigencias de la diversidad familiar de los estudiantes, para que los procesos de inclusión sean reales y que dentro de las aulas escolares se valore la organización familiar de cada uno de los niños y niñas, sin importar cómo esté conformada.

5 Metodología

Este proceso investigativo se desarrolló desde una perspectiva cualitativa de corte etnográfico colaborativo (Milstein, 2006), pertinente para comprender los sentidos y significados construidos por los niños y las niñas acerca de la diversidad familiar.

Desarrollamos esta investigación como un estudio etnográfico, al reconocer que éste corresponde a “una práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como “actores”, “agentes”, “sujetos sociales”)” (Guber, 2001, p. 43); práctica que se nos facilita puesto que somos docentes de la Institución Educativa y eso nos permite observar y comprender las prácticas relacionales que surgen en la cotidianidad de los estudiantes.

Por ello, la investigación se orientó fundamentalmente al acercamiento a la realidad social de los educandos, particularmente a la de los niños y niñas de tercer grado, quienes oscilan entre los 8 y 10 años de edad, y participaron como co-investigadores de nuestro estudio. Ese trabajo colaborativo realizado con los alumnos, posibilitó los procesos de comunicación e interacción, para comprender qué posición tienen ellos respecto a sus familias y que implica eso en sus vidas y en la relación que establecen con los otros.

5.1 Técnicas de Recolección de la Información

Para obtener información necesaria para la investigación utilizamos múltiples técnicas de recolección de información entre las cuales se encuentra la carta asociativa, la entrevista no dirigida y la observación. Igualmente hicimos uso

de estrategias de registro de la información como las grabaciones de audio y video, las fotografías y los diarios de campo, los cuales nos permitieron un acercamiento a las significaciones y los sentidos que los estudiantes han construido acerca de la diversidad familiar.

En primera instancia, realizamos entrevistas (individuales y grupales) para establecer prácticas dialógicas con los alumnos, al reconocer como plantean Fontana y Frey (2005, citado en Vargas, 2012), que esta es una técnica que permite la recopilación de información detallada, puesto que, quien informa comparte oralmente con el investigador aquello concerniente a un tema específico.

También tuvimos en cuenta la observación como recurso que permite recopilar elementos de la realidad social de los estudiantes, llevando al investigador a elaborar descripciones que enriquecen su estudio, pues para Kawulich (2005) la observación ayuda a describir situaciones existentes usando los cinco sentidos, y proporcionando una descripción detallada de la realidad en estudio.

Paralelamente, utilizamos la carta asociativa como técnica para la recolección de significados, propuesta por Abric (1994), la cual favorece la asociación semántica de conceptos, para conocer el significado que asignan los participantes a un término específico, en nuestro caso particular, la diversidad.

De la misma manera, implementamos una serie de estrategias como talleres, plenarias y diarios de campo, escritos por nosotros, como docentes investigadores, donde se registraron relatos de los niños y las niñas como protagonistas de la investigación de forma que ayudaran a fortalecer nuestra interacción con ellos y a mantener una relación dialógica para fortalecer la comprensión respecto a las posturas asumidas frente la diversidad familiar.

5.2 Procedimiento

La investigación se realizó con los niños y niñas de grado tercero de la Institución educativa Cerro Alto, quienes participaron en las actividades realizadas.

El primer acercamiento se originó a través de entrevistas individuales y grupales con los niños y niñas. Ante las preguntas formuladas inicialmente, los niños se mostraban tímidos y sus respuestas eran monosilábicas; sin embargo, poco a poco tomaron mayor confianza y nos narraron datos importantes sobre sus vidas, como sus pasatiempos y materias favoritas, sus contextos familiares y la manera como se sentían en la escuela.

Posterior a ello, desarrollamos un primer taller en el que los niños y las niñas, sin previa orientación nuestra respecto a la palabra diversidad, elaboraron cartas asociativas, relacionando el término, de manera espontánea, con las acepciones que para ellos, correspondían al significado de lo diverso.

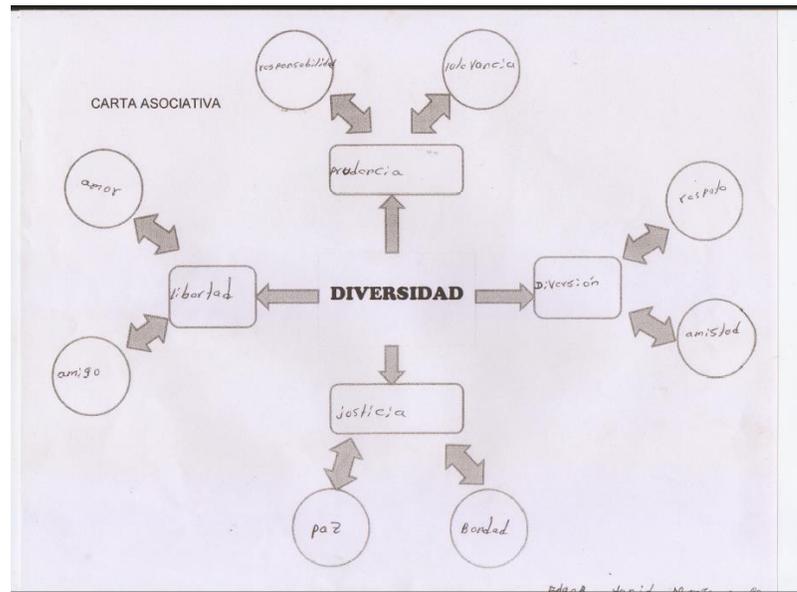


FIGURA 3. Carta asociativa realiza por estudiante grado tercero.

Luego realizamos un segundo taller en donde los niños y las niñas organizados en grupos, expresaron nuevamente lo que para ellos significaba la palabra diversidad, pero esa vez lo manifestaron a través de dibujos, carteleras, frases y afiches.

LA DIVERSIDAD FAMILIAR DESDE LA MIRADA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS

Después de los talleres realizados, dos niños que trabajaron como co-investigadores hicieron un recorrido fotográfico por la sede educativa y capturaron con sus cámaras aquello que consideraban como diversidad dentro de la escuela. Paralelamente realizamos otro encuentro en el cual presentamos a los estudiantes el cuento “Patito feo” y les formulamos preguntas sobre como ellos relacionaban la diversidad con esa narración.



FIGURA 4. Collage de fotos recorrido por la sede primaria Institución Educativa Empresarial Cerro Alto



FIGURA 5. Presentación formato audiovisual, “el libro de familia de Todd Parr.

Posteriormente, generamos más espacios de reflexión en donde los alumnos tuvieron la posibilidad de enfatizar en diversidad familiar. Para lograrlo trabajamos en formato audiovisual el “*libro de Familia*” de Todd Parr, y movilizamos la posibilidad de que los niños y las niñas, a partir de los distintos tipos de familia que el video les presentaba, identificaran el grupo familiar al cual pertenecían. De acuerdo a lo que ellos reconocieron sobre sus familias realizaron un dibujo que representó la forma de organización familiar a la que pertenecían, e hicieron un mural en donde cada uno expuso la ilustración que diseñó.





FIGURA 6. Actividades desarrolladas en el taller “diversidad familiar”.

Finalmente, realizamos plenarias y conversatorios sobre los distintos tipos de familia, en donde los niños y las niñas podían manifestar en forma espontánea como estaba estructurada su familia y lo que eso significaba para ellos. Después les presentamos afiches, videos y juegos interactivos en los que se mostraban diversos tipos de familias, con el fin de que ellos comprendieran que aparte de la familia tradicional existen otros modelos familiares que son igualmente valiosos.

Por último, es importante mencionar que para trabajar con los niños y niñas participantes solicitamos autorización escrita de la familia o acudientes a través de un consentimiento informado en común acuerdo con los educandos, directivos y docentes (Anexo).

5.3 Unidad de Análisis

La unidad de análisis son los sentidos y significados que han construido los estudiantes del grado tercero de la Institución Educativa Cerro Alto, del municipio de Caldon, en el departamento del Cauca, respecto a la diversidad familiar.

5.4 Unidad de Trabajo

Para el desarrollo de esta investigación se seleccionaron veintidós (22) estudiantes de grado tercero, con edades que oscilan entre los ocho y diez años y que pertenecen a la Institución Educativa Cerro Alto, del municipio de Caldon, en el departamento del Cauca. En general dentro del grupo se encuentran estudiantes mestizos e indígenas (pertenecientes a la comunidad Nasa Páez).

6 Resultados

A partir de la información recolectada en trabajo colaborativo con los estudiantes acerca de las significaciones y sentidos respecto a la diversidad familiar, pudimos identificar tres categorías emergentes relacionadas con dicha comprensión:

1. Voces de los niños y las niñas frente a la diversidad familiar.
2. El ideal de familia que la sociedad presenta a los niños y a las niñas.
3. El valor agregado que la diversidad familiar aporta a la sociedad.

Estas categorías nos posibilitaron comprender como los niños y las niñas están construyendo sentidos y significados respecto a la diversidad familiar para escuchar sus voces y posicionarlos como agentes constructores en procesos de inclusión dentro los diferentes contextos sociales.

6.1 Voces de los niños y las niñas frente a la diversidad familiar

Para comprender como los niños y las niñas construyen significados respecto a la diversidad familiar es necesario analizar sus entornos escolares y sociales pues estos influyen en las posturas asumidas por ellos frente a la diversidad, en especial la familiar.

En los talleres, plenarias y conversaciones que mantuvimos con ellos, los educandos manifestaban múltiples comprensiones acerca de lo que consideran diversidad, como se evidencia en la siguiente tabla:

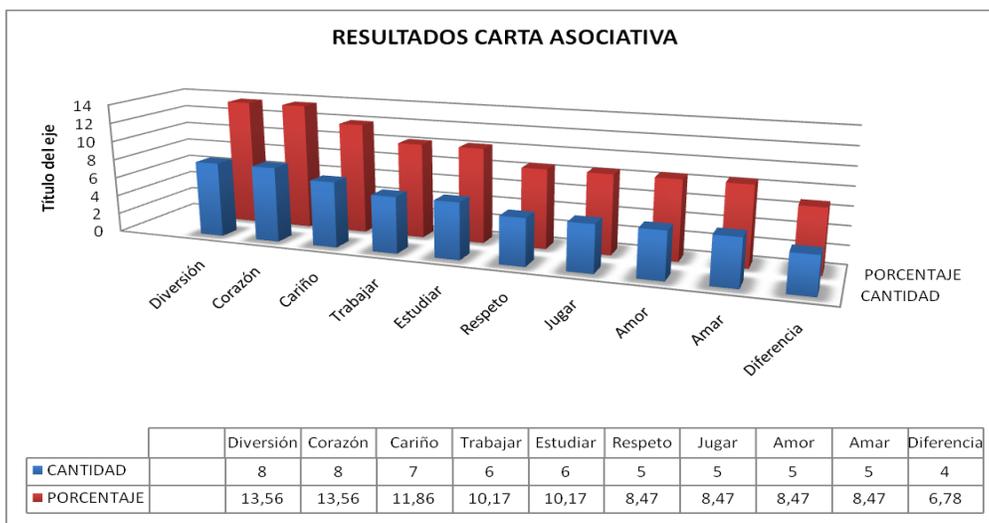


FIGURA 7. Resultados carta asociativa

Quando los niños y las niñas elaboraron las cartas asociativas relacionaron la diversidad con palabras como: amor, cariño, diversión, jugar, respeto, amar, corazón, estudiar, trabajar y diferencia; también la vincularon a sus relaciones afectivas, valores, juegos, variedad de cultos y creencias, naturaleza y oficios, emergiendo de manera especial los valores inculcados tanto en la familia como en la escuela, que los establece como eje central de su horizonte institucional.

Si bien es importante resaltar dichos valores, las cartas asociativas también nos permitieron vislumbrar que algunos niños y las niñas no reconocen el concepto de diversidad y en muchos casos, establecen las relaciones por semejanza fonética, por ejemplo, con la palabra diversión, que fue común en varias de ellas. Además, cabe decir que durante la elaboración de estas, algunos niños manifestaban nunca haber escuchado ese término y algunos maestros reafirman no haberlo trabajado en clase. Lo anterior se hace evidente en las siguientes expresiones:

“Profe, ¿qué es eso de diversidad? Yo no he escuchado esa palabra, nooo profe dígame como arranco...” (Juliana, 9 años)

El término diversidad en sí no lo he manejado. (Docente, Elizabeth Riascos).

No he utilizado esta palabra en el grado primero (Docente, Yeni Velasco).

De igual manera, en los conversatorios y entrevistas que realizamos se hacía evidente la idea de que la escuela no ha orientando explícitamente a los niños y niñas hacia el reconocimiento de otros tipos de organizaciones familiares distintos a la nuclear. De acuerdo a ello, muchos estudiantes no identifican ni aceptan otros tipos de organizaciones familiares. Lo anterior se hizo evidente cuando se les solicitaba que ilustraran el tipo de familia al que pertenecían y en algunos casos dibujaban familias nucleares aunque esto no fuera consistente con la organización de su propio sistema familiar, como se describe a continuación:

Durante la aplicación del taller observamos que para los y las estudiantes la familia nuclear es el modelo adecuado. Cuando les solicitamos que representaran a sus familias, dibujaron mamá, papá y hermanos, a pesar de que muchos de ellos no las tienen conformadas así. (Diario de Campo, 18/10/2013).

Después de realizar las cartas asociativas, se desarrolló un proceso dialógico con los estudiantes, para escuchar sus opiniones respecto a los diferentes tipos de familias a los que pertenecían. Para iniciar se los motivó para que ilustraran a sus familias. Algunos de ellos se sentían inquietos cuando empezaron a hacerlo, hasta ocultaban las imágenes ante la mirada de los compañeros, expresando ideas como la siguiente:

Er: Flover, ¿por qué no muestras tu dibujo a los demás compañeros? FO: profeee, es que me da cosita... Er: ¿Cómo así Flover, que te sucede?, ¡cuéntame, tranquilo! Eo: Es que yo no tengo familia profe... Er: ¿Cómo así Flover?, todos tenemos una familia. FO: pues sí profe, pero es quee... yo no vivo con mi papá ni con mi mamá... Er: Ahh, pero entonces ¿quién te cuida? FO: Mi abuela Carmen. Er: Ahh, entonces ella es tu familia, ¿no crees? FO: sí, claro, pero no es familia así de papá y mamá. (Flover Osnas, 9 años).

Discursos como éstos, evidencian la falta de reconocimiento de los niños y niñas por las distintas organizaciones familiares, lo que mantiene en sus semánticas de familia, que la única que tiene valor es la nuclear, como también se evidencia a continuación:

Er: ¿Cómo está conformada tu familia? ¿Cómo te gustaría que fuera tu familia, te sientes feliz viviendo sólo con tu mamá? NG: sí, pero me gustaría más que estuviera mi papá. Er: ¿Por qué?: NG: porque es bueno tener las dos familias reunidas. Er: ¿A qué te refieres cuando dices dos familias? NG: es que mi papá

LA DIVERSIDAD FAMILIAR DESDE LA MIRADA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS

vive con mi hermano y otra señora. Er: ¿Y que hace que pienses que al estar con tu papá estarías mejor o más contenta?: NG: por que las familias siempre se tienen que reunir por dos, con un papá y una mamá. Er: Pero mira que no siempre las familias están constituidas por mamá y papá, ¿tú que piensas de la familia que dibujó tu compañera? NG: que es bien, porque tiene un papá, el padrastro y la mamá. Er: ¿Alguna vez tus compañeros, amigos u otros te han hecho sentir mal porque no vives con tú papá y mamá juntos? NG: Sí, porque mis amigos dicen que mi familia tan poquita, porque no mas estamos las dos. (Nasly Guetio, 8 años).

En los relatos de los educandos era explícita la idea de que ellos no son conscientes de las distintas organizaciones que una familia puede establecer, puesto que tienen bien marcada la idea de familia nuclear, sintiendo incluso cierta vergüenza por pertenecer a un tipo de familia diferente. Esto nos llevó a orientar los encuentros pedagógicos, en espacios que les permitieran analizar, que sin importar el tipo de familia que posean, todas son absolutamente valiosas e importantes para sus configuraciones como sujetos que requieren ser cuidados, amados y respetados.

Después de exponer y dialogar con los niños y las niñas sobre los distintos tipos de familias existentes, les solicitamos que volvieran a ilustrar sus respectivas organizaciones familiares y observamos que esta vez las representaron como estaban organizadas en su realidad, tal y como se expone a continuación:



FIGURA 8. Imagen las estudiantes realizando la ilustración de su familia.

En esta ocasión se sintieron más cómodos para dibujarlas; sin embargo, cuando socializaban el trabajo a sus compañeros algunos significaron sus familias como **incompletas** pues no respondían al modelo establecido de familia nuclear, como se expresa a continuación:

AV: Profe: ¿cierto que hay familias completas y otras más completicas? Er: ¿Y eso por qué lo dices Anyi? Porque Karen dibujó la familia y no hizo al papá ni a la mamá, solo decía que vivía con el tío y la abuela y así... (Anyi Viviana Campo, 9 años).

Desde esa perspectiva, los niños y niñas reiteraban su falta de reconocimiento por otro tipo de organizaciones familiares, y manifestaban con orgullo el hecho de pertenecer a una familia nuclear, con la cual pudieran compartir y manifestarse cariño, como lo describe uno de los educandos:

Er: cuéntame, ¿cómo pintaste tu familia? YP: pinté a mi hermano, yo, mi mamá y mi papá. Er: ¿sólo tienes un hermano? YP: No, tengo más. Er: ¿Entonces por qué no los dibujaste? YP: porque así debe ser una familia, mi papá, mi hermano pequeño, mi mamá y yo. Er: y ¿por qué no dibujas a tus otros hermanos? YP: porque mi mamá, mi papá, mi hermano pequeño son con los que vivo y comparto. Er: ¿Entonces para ti qué es la familia? YP: son las personas con las que uno comparte. Er: ¿qué tipo de cosas compartes? YP: cuando estamos tristes, contentos o en situaciones malas. Er: ¿qué has aprendido de tu familia? YP: a respetar, a ser mejor para ser alguien en la vida, es como para ser profesional. Er: ¿cómo es la relación de tu familia con la escuela, con los profesores? YP: bien Er: ¿A las reuniones asisten tu papá y tu mamá? YP: No, solo mi mamá, mi papá no tiene tiempo y no le gusta venir a la escuela. Er: ¿Qué piensas de la familia de tus compañeros, por ejemplo en la que solo vive con la mamá? YP: que está incompleta pero es bonita. Er: ¿por qué dices que está incompleta? YP: Porque le falta su papá. (Yeimi Poscue, 9 años).

Los niños y niñas ratifican su inconformidad de pertenecer a una familia distinta a la nuclear, pues ellos consideran que además de incompleta les quita el cariño que podían recibir de sus padres, como se expone a continuación:

Er: ¿Cómo está conformada tu familia, con quien vives? EC: Con mi mamá, mi padrastro y mi hermana. Er: ¿te sientes feliz con la familia que tienes? EC: si yo me siento feliz pero me gustaría vivir sólo con mi mamá y mi papá el de verdad. Er: ¿por qué? EC: porque sentiría que tengo el amor de él y que quisiera a mi mamá, y así vivir todos juntos, como una familia de verdad (Eidy Campo, 9 años).

A raíz de esas connotaciones que los niños y niñas otorgan a la idea de familia, el desarrollo de los talleres se orientó hacia la comprensión de otras familias compuestas por diferentes integrantes, que eran igualmente valiosos; así los niños y las niñas ampliaron sus perspectivas frente a la diversidad familiar y expresaron con mayor libertad el tipo de familia a la cual pertenecían.

En síntesis, podemos precisar que las voces de los niños y las niñas respecto a la diversidad familiar pusieron de manifiesto su desconocimiento frente a esta, pero al presentarles una postura distinta frente a la variedad de familias, ellos asumieron una posición comprensiva y respetuosa frente a lo diverso.

6.2 El ideal de familia que la sociedad expone a los niños y a las niñas

La sociedad establece modelos familiares que tienen fuerza porque tradicionalmente así han sido estipulados. Por ejemplo, el tipo de familia nuclear en donde el papá es el encargado del sustento económico y el bienestar de todos sus integrantes, la mamá ejerce las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, quienes a su vez obedecen las orientaciones de sus progenitores.

Ese tipo de estructura y dinámica familiar se mantiene hasta la actualidad puesto que muchas instituciones sociales como la escuela, la iglesia y el estado se han encargado de perpetuarla, en la medida en que han considerado que la familia tradicional es la única que aporta a la construcción de sociedades organizadas.

Esto lo sustentamos desde la escuela en la que los discursos y ciertas metas institucionales siempre van dirigidas a la familia nuclear; así por ejemplo, cuando se organizan actividades como la celebración del día de la familia, se suele invitar al padre y a la madre exclusivamente, como, se demuestra en la siguiente tarjeta:



FIGURA 9. Imagen tarjeta de invitación para el día de la familia.

Lo anterior refleja que la familia tradicional sigue siendo imagen principal en la escuela y que, por consiguiente, la diversidad familiar pierde reconocimiento, ya que no se atienden las características contextuales de los educandos, como el hecho de que un gran porcentaje de ellos vive en organizaciones familiares distintas.

Esas distintas organizaciones familiares de los educandos responden a las condiciones económicas, geográficas, culturales y personales de los y las estudiantes, que han generado que ellos deban vivir con sus abuelos, tíos u otros integrantes de la familia, pues sus padres o madres se han marchado a trabajar a sitios distantes para conseguir el sustento familiar.

Así mismo, otra gran cantidad de niños y niñas, no conocen a sus padres porque son hijos de madres solteras, o porque sus progenitores no se encargaron

LA DIVERSIDAD FAMILIAR DESDE LA MIRADA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS

de sus cuidados y los abandonaron. Igualmente, hay otros educandos que no viven con adultos, sino que conviven con sus hermanos, encargándose los de mayor edad del cuidado de los menores, como se expresa en el siguiente registro:

Edgar es un niño que vive con sus hermanos, el mayor de 12 años y la menor de 5 años, el mayor es quien está al cuidado de su bienestar físico, económico y emocional porque sus padres trabajan durante la semana en otro Municipio y solo los fines de semana los visitan. (Diario de Campo, 24/03/2014).

Teniendo en cuenta esas características familiares, son muy pocos los niños y las niñas que cuentan con una familia nuclear como la presentan las instituciones, lo que impide que muchas veces ellos acepten y reconozcan que sus estructuras familiares también son valiosas pues consideran que la planteada por la escuela “es la correcta”.

Esos planteamientos de la escuela son reforzados a través de herramientas de apoyo didáctico que se utilizan, como los libros de texto, algunos de ellos entregados por el Ministerio de Educación Nacional y otros de circulación informal, los cuales son ilustrados con imágenes de la familia nuclear sin destacar otro tipo de organización familiar posible. Lo anterior propicia que los niños y las niñas no encuentren figuras de identificación familiar similares a las propias en este tipo de material como se muestra a continuación:



FIGURA 10. Imágenes de familia en libros del MEN.

De esta forma, como lo evidencian las ilustraciones, los niños y las niñas están en permanente contacto con imágenes que recrean la familia nuclear y la representan como el único tipo de familia establecido, invisibilizando la diversidad familiar que es característica en todas las aulas escolares.

Para complementar esa falta de reconocimiento de la diversidad familiar, también los medios de comunicación, que influyen en gran medida en la construcción de ideologías y conductas en una sociedad, representan comúnmente a la familia nuclear conformada por padre, madre e hijos, ignorando las distintas organizaciones familiares. Esto perpetúa el tipo de familia tradicional, pues así lo representan a través de la publicidad, la televisión y la radio. Este tipo de representación es también común en internet al encontrar vinculado a la palabra familia (“imágenes de familia”) resultados relacionados con la familia nuclear, como se evidencia a continuación:

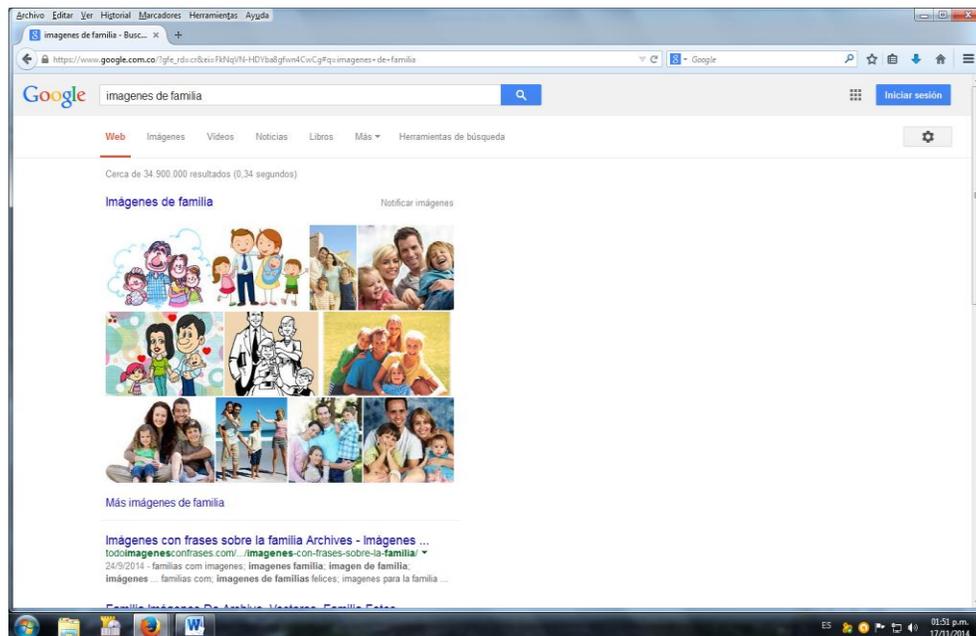


FIGURA 11. Imagen de familias que se muestran en internet.

Adicional al reconocimiento exclusivo que realizan los medios de comunicación por la familia tradicional, las organizaciones religiosas también promulgan la idea de que el único matrimonio válido, base de la familia, es el conformado por un hombre y una mujer, que se pacta a través de un rito religioso. De esa manera, la mayoría de niños y niñas crecen con la firme idea de que la familia correcta es la conformada por padres e hijos.

Lo anterior tiene implicaciones sociales y escolares, puesto que cuando en las instituciones educativas se efectúan ceremonias religiosas, como el bautismo, la primera comunión o la confirmación, algunos estudiantes que asisten con otros integrantes de sus familias, sean abuelos o tíos, se sienten extraños o incómodos cuando observan que otros compañeros acuden con sus familias nucleares, como se manifiesta en el siguiente fragmento:

En la comunidad son comunes los eventos religiosos a los que con frecuencia se convoca a los padres de familia y la escuela invita a padre y madre para que asistan con sus hijos, pues está bien visto que sea así "... (Diario de Campo, 12/10/2014).

Dado todo ese apoyo oficial a la familia nuclear, los demás tipos de organizaciones quedan relegados y pierden el valor que merecen, ya que no son reconocidos públicamente ni se les aporta la trascendencia que tienen en la sociedad, lo que exige mayor compromiso desde el aula escolar para que los niños y niñas reconozcan y valoren sus distintos tipos de familia en cualquier escenario en el que se desarrollen.

6.3 El valor agregado que la diversidad familiar aporta a la sociedad

Aunque mencionamos que los niños y las niñas representaban a sus organizaciones familiares de manera tradicional, así estuvieran conformadas de manera distinta a la nuclear, también es valioso resaltar que una vez desarrollados los talleres sobre la re-significación de la diversidad familiar y generado un proceso de sensibilización al respecto, los educandos comenzaron a percibir la

diversidad como una característica propia de los seres humanos y que enriquece todos los contextos y especialmente el familiar.

Los niños y las niñas vislumbraron que la diversidad familiar es valiosa, porque significaron a la familia como garante de bienestar y amor, pues aunque muchos de ellos no vivan con sus padres, tienen la posibilidad de compartir con otros miembros de la familia que también se interesan por sus cuidados y les ofrecen protección y cariño, como lo expresan los siguientes relatos:

Er: Leslie Juliana, y ahora que sabes que hay otros tipos de familia, ¿qué opinas de eso? LJ: me parece bien, me gusta vivir con mis abuelos, mi abuela me quiere mucho, y mi abuelo me da cosas... Er: ¿y eso, que te da tu abuelo, porqué es bueno vivir con él? LJ: Porqueee, por ejemplo él me trae hasta la escuela, a veces a pie, a veces en la moto de mi tío Luis, y también me da monedas... (Leslie Juliana Acevedo, 9 años).

Asimismo lo manifiesta Diego Armando Hurtado (9 años):

Er: Diego, cuéntanos, ¿cómo está organizada tu familia? DA: Pues eh, profe yo vivo con mi tía, mi papá y mi hermano, y... porque mis padres son separados... Er: ¿pero te sientes feliz con tus hermanos y con tu familia? DA: Síiiii, ellos me quieren mucho, me ayudan con las tareas, a veces así las sacamos del celular y eso...

De esa manera, los educandos asociaron a la familia con vínculos afectivos y colaboración, comprendiendo que, el hecho de que no vivan con papá y mamá no significa que no posean una familia estructurada, pues esa diversidad de integrantes también posibilita que ellos reciban el amor y los cuidados que necesitan y merecen.

Los y las estudiantes participaron en los talleres organizados sobre diversidad familiar con mucho entusiasmo y empezaron a expresar con mayor libertad lo positivo que encontraban en sus respectivas organizaciones familiares, aceptando que era bueno tener una familia, sin importar los integrantes que la conformaran, como se aprecia en el siguiente relato:

Er: Diego, ¿y ahora que sabes sobre la diversidad familiar, qué opinas de ello? DH: me parece bien, porque aprendí que todos tenemos una familia, así mis papás, mi papá y mi mamá no viven juntos, porque mi papá es como mi mamá, entonces si

LA DIVERSIDAD FAMILIAR DESDE LA MIRADA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS

ella no está, él me cuida y a mi hermano también, entonces eso es bueno, me gusta. (Diego Armando Hurtado, 9 años).

A partir de las anteriores expresiones fue evidente que aunque el objetivo de esta investigación era comprender los sentidos y significados que los niños y las niñas construyen respecto a la diversidad familiar, también se logró que ellos identificaran otros tipos de organizaciones familiares y que les asignaran valor y reconocimiento.

Dentro de dicho reconocimiento, ellos aceptaron que con las familias se sentían respaldados porque podían sentirse acompañados en cualquier situación de la vida, confiados en que ellos estarían ahí para apoyarlos y defenderlos, como lo menciona una de las alumnas:

Er: ¿Y ahora qué piensas de tu familia? LD: pienso que es bueno tenerla porque así uno se siente protegido, por ejemplo cuando llega el fin de semana o las vacaciones uno no está solo sino que la familia siempre lo acompaña y uno nunca está por ahí como en peligro...(Luz Dayerli Guetio, 8 años).

En esa lógica, los niños y las niñas relacionaban a sus familias con el apoyo que requieren en cualquier circunstancia, para sentir que pueden salir adelante porque no están solos, definiendo a la familia como ese impulso que necesita para subsistir.

Igualmente, los niños relacionaron a la familia con la posibilidad de sentirse saludables y bien cuidados, pues expresaban que gracias a sus familias podían tener un sustento alimentario que les garantizaba un buen estado de salud, como lo menciona uno de ellos:

Er: Cuéntame, Mateo, ¿para ti que significa la familia? MP: Para mi es buena, porque uno sin familia se moriría, porque ellos nos cuidan, con comida y eso, si uno no tuviera familia se moriría cuando está enfermo, mi abuela siempre me lleva al hospital, entonces si ella no me llevara me enfermaría mucho. (Mateo Puní, 8 años).

Ese sustento económico también lo relacionaban con la figura paterna que para algunos estudiantes era símbolo de seguridad económica pues ellos expresaban que tener papá era importante porque ellos trabajaban en mayor

medida y eso aseguraba que siempre hubiese comida en el hogar, como lo narra una de las estudiantes:

Er: ¿Por qué dices que es importante la presencia de tu papá en la casa? YP: porque acompaña a mi mamá y le ayuda a trabajar y entonces... para comprar la comida. Er: ¿Y qué piensas de tus compañeros que no viven con el papá? YP: pues a la mamá le toca trabajar más duro en la finca o en casas así...en cambio con el papá es mejor... (Yeimi Poscue, 9 años).

De esa manera, los educandos posicionaron la figura paternal como responsable principal del sustento económico en sus hogares y reiteraron que para ellos es muy importante la presencia de sus papás en la casa; no obstante, los niños y las niñas que no contaban con la presencia de sus padres en casa, también afirmaron que había otros integrantes que cumplían con esa labor, como lo expresa una de las niñas:

Er: ¿Tú vives con tus padres en casa? NR: Nooo, yo vivo solo con mi mamá porque mi papá se fue. Er: Y entonces quién responde económicamente por ustedes, quién trae los alimentos a la casa? Er: Ehhh, pues mi mamá, aunque a veces mi abuela trae cosas así de la finca donde trabaja, o mi abuelo también cultiva, y así..(Nasly Guetio, 8 años).

De esa manera los y las estudiantes comprendieron que aunque pertenezcan a familias que no cuentan con la presencia del padre, existen otras posibilidades de sustento económico que garantizan su bienestar.

En síntesis, se orientó a los niños y a las niñas a comprender que la diversidad familiar no es un impedimento para sentirse queridos, sino que es una posibilidad para enriquecerse en medio de las diferencias; esa aceptación por lo diverso la demostraban con la alegría que reflejaban en sus rostros cuando se les exponían imágenes referentes a la diversidad familiar, ya que ellos se sentían identificados con lo que veían y además, expresaban aprobación cuando se les exponían familias numerosas que comparten el hogar con los abuelos, primos, tíos, etc., ya que esto es muy usual en su contexto rural. Los niños evidenciaban agrado al sentir que sus distintas organizaciones familiares cobraban valor en sus ámbitos escolares.

De ese modo, los niños y las niñas entraron en un proceso de resignificación de la familia en el que la diversidad se asume como un valor agregado que les posibilita contar con hogares formados por diferentes integrantes, que poseen características particulares que los configuran como sujetos únicos y merecedores de respeto y reconocimiento.

7 Discusión

La familia, al formar parte de los procesos históricos y culturales de la sociedad, también se transforma y se caracteriza por su diversidad; ante ello, la sociedad no se puede ajustar a un solo tipo de organización familiar, sino que es pertinente reconocer y valorar los cambios familiares que se establecen con el tiempo. Aceptarlo, implica establecer procesos educativos que den lugar a la diversidad a través de la formación de sujetos con valores y respetuosos de las diferencias propias y de los otros, tal como lo afirma López Melero (2001, p.27):

Es necesario un nuevo modelo educativo que suponga el respeto y la apertura a los otros como legítimos otros, el respeto a la diferencia y el respeto a los derechos humanos. En este sentido educativo, hablar de la Cultura de la diversidad, es hablar de educación en valores, es hablar de democracia, de convivencia y de humanización. Es decir, es la búsqueda de un nuevo hombre y de una nueva mujer más autónoma, libre y justa. Porque humanización significa luchar para que en el mundo sean posibles los valores que dignifican al ser humano.

Por ello, la configuración de lo humano se inicia desde las instituciones familiares y escolares, que serán las encargadas de fortalecer el respeto por las diferencias, que pasa por el reconocimiento de las organizaciones familiares que cada sujeto posee y la aceptación de que la diversidad favorece la configuración de sociedades más justas y respetuosas.

Es en esta dirección, el hecho de que la escuela promueva conductas que beneficien el respeto por la diversidad, estará aportando a la conformación de sociedades más equitativas en las cuales, los educandos desde que inician sus etapas de formación escolar, comprendan la importancia de respetar al otro en su diferencia, no sólo en su condición física sino en su manera de pensar, actuar y proceder, pues como lo afirma López Melero (2001, p.16):

LA DIVERSIDAD FAMILIAR DESDE LA MIRADA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS

La necesidad que tenemos, ante esta difícil situación, de construir una nueva cultura que, en primer lugar, conozca, comprenda, respete y valore a cada ser humano cómo es y no como nos gustaría que fuera, dado que lo más hermoso que existe en el ser humano es la diferencia entre los mismos.

Por lo tanto, el hecho de que los niños y las niñas construyan sentidos y significados basados en el respeto por la diversidad, contribuirá a que otorguen importancia a la pluralidad de formas organizacionales que las familias establecen.

Por ello, es necesario que la escuela como parte fundamental de la sociedad, contribuya a la configuración de semánticas que reconozcan que los escenarios familiares son diversos y que eso enriquece las relaciones escolares, puesto que en medio de las diferencias que caracterizan y configuran a cada una de las familias, se pueden generar espacios de encuentro que fortalezcan los vínculos y el respeto entre la comunidad educativa.

A la escuela le corresponde entonces, aportar en el cambio de discursos que destacan a la familia nuclear como la única que tiene validez; eso le implica incluso, luchar contra las representaciones que asignan importancia únicamente a ese tipo de familia, como se evidencia en estudios como el realizado Jadue (2003) en el cual se resalta en lugar de los padres en el acompañamiento escolar dejando de lado otras posibilidades de apoyo. Al respecto la autora refiere que:

La familia ejerce una poderosa influencia en la educación de los hijos. Los padres juegan un rol fundamental en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya que si se preocupan de la educación de sus hijos y colaboran con los profesores, los niños presentan buen rendimiento y se adaptan fácilmente a la escuela. Por este motivo, numerosos estudios indican la necesidad de incorporar a los padres de familia a la tarea que cumple la escuela (Jadue, 2003, p.117).

Desde dicho planteamiento, cabe interrogarse qué sucede con los estudiantes que no cuentan con padre y madre en casa, que les apoyen sus tareas educativas; ahí radica la importancia de la escuela, para que considere las tensiones existentes entre las familias nucleares y otros tipos de familias, para resignificar esas ideas establecidas y propiciar reflexiones que orienten a reconocer la diversidad familiar y a posicionar a los distintos integrantes de las

familias como sujetos valiosos que también respaldan los procesos educativos de los educandos.

Aquella resignificación de la diversidad familiar puede permitir que los niños y las niñas construyan semánticas positivas hacia sus familias y comprendan que otras formas familiares también pueden resultar valiosas para su formación como sujetos dentro de la sociedad. Para ello es necesario que la escuela al preguntarse por los cambios que ha tenido la familia nuclear y el futuro que le espera, entienda que la respuesta a ese interrogante es el surgimiento de otros tipos de familias, como lo plantea Beck – Gernsheim (2000, p. 25):

La respuesta a la pregunta sobre qué es lo que vendrá después de la familia resulta de lo más fácil: ¡la familia! De otro tipo, mejor, la familia pactada, la familia cambiante, la familia múltiple, surgida del fenómeno de la separación, surgida de hijos de pasados o presentes, familiares tuyos, míos, nuestros; el crecimiento de la familia reducida, la unión de individuos aislados, el cuidado y énfasis de la misma.

Desde este panorama, es trascendental comprender que las estructuras familiares son cambiantes y que esas diferencias se convierten en punto de partida para abordar los procesos de aprendizaje, que deben ajustarse a la diversidad teniendo en cuenta que:

Cada vez es más evidente que las formas tradicionales de escolarización ya no son lo suficientemente adecuadas para atender a la diversidad del alumnado presente en las aulas, por lo que se requiere del sistema educativo un ajuste en sus respuestas que haga posible que la enseñanza llegue a todo el alumnado. (Arnaiz, 2000, p.30).

En esta dirección, asumir la educación desde la diversidad no se logra posicionando a la familia tradicional como único modelo establecido por la sociedad, sino aceptando que la familia se ha transformado y que eso ha generado cambios dentro de su estructura que exigen ser atendidos y valorados, puesto que “en la actualidad las sociedades están experimentando una transformación radical en las funciones tradicionales de la familia que incide en su morfología y en sus relaciones” (Rico, 1999, p.112) y que no son ajenas a los escenarios educativos.

Por lo tanto, es preciso que la escuela escuche las voces de los niños y las niñas sobre la diversidad familiar, para que a partir de esas significaciones entienda la trascendencia de que los estudiantes asignen identidad y valor a los distintos tipos de familia que poseen, pues fortalecen la formación de los sujetos, precisando que, como plantea Restrepo (2012, p.262):

Nuestras escuelas tienen actualmente un gran desafío y este consiste precisamente en configurar lenguajes de reconocimiento, solidaridad y convivencia, abriendo canales para su circulación de forma tal que estas nuevas formas de conceptualizar la educación, el maestro, el sujeto-estudiante y la relación entre cada uno de ellos, nutra nuevas prácticas que se enriquezcan al entender la diferencia y la diversidad como valores de lo humano.

Esa concepción de diversidad como valor es necesaria para que los educandos desde sus senos familiares conciban la importancia de respetar las particularidades de los otros, y establezcan relaciones armoniosas que contribuyan a la configuración de sociedades que comprendan que la familia cambia y que exige respeto y reconocimiento, pues como lo afirma Palacios (2009), en la actualidad existen múltiples escenarios familiares que amplían las formas de convivencia entre las personas y que además:

Los diversos movimientos que presenta la realidad familiar no proyectan situaciones opuestas o lineales en la vida social y familiar. Los tiempos familiares presentan un umbral, escenario de hibridación que no excluye, ni anula o desaparece ningún tipo o forma de organización familiar, sino que está posibilitando la simultaneidad de un amplio abanico de experiencias familiares y sociales. (Palacios, 2009, p.15).

Entender que ninguna forma de organización familiar excluye a otra es fundamental para el reconocimiento de la diversidad de forma tal que esta sea asumida como posibilidad de experiencias que logran que la sociedad se movilice dentro de un amplio campo de familias que están en procesos constantes de transformación.

Para lograr ese reconocimiento por la diversidad, en la escuela se pueden generar prácticas educativas encaminadas a fortalecer el reconocimiento por parte de los estudiantes y toda la comunidad educativa, respecto a las distintas formas

de familia que existen en la sociedad, para lo cual, se pueden emplear múltiples estrategias como las que propone Pichardo (2011, p.44):

La mejor estrategia parece ser incluir la diversidad de familias transversalmente, para superar, de esta forma, una visión monolítica de la familia que no se corresponde con la realidad social. Con este fin, suele ser importante conocer y dar a conocer las distintas situaciones familiares presentes en el aula, con propuestas adaptadas al nivel del alumnado, que pueden ir desde dibujos hasta árboles genealógicos, respetando siempre el deseo de privacidad que puedan tener nuestros estudiantes.

Estos conjuntos de estrategias posibilitan que los estudiantes se formen como sujetos que reconocen la multiplicidad de características que los configuran, y que comprendan, que en medio de esa diversidad de condiciones es posible crear vínculos con los otros basados en el respeto, para aportar a la transformación de la sociedad con personas dispuestas a generar cambios en las comunidades.

8 Conclusiones y Recomendaciones

Una vez desarrollado el proceso de investigación para comprender las significaciones y sentidos que los educandos construyen respecto a la diversidad familiar, fue explícito que se niega el reconocimiento a la misma, puesto que continúa imperando el modelo de familia nuclear, tanto en la escuela como en los contextos sociales. Así mismo, fue evidente también que una vez los niños y las niñas comprendieron que existen otros tipos de organizaciones familiares, ellos se sintieron cómodos con el tipo de familia a la que pertenecen y le asignaron valor y reconocimiento.

En esta misma dirección, el hecho de comprender los sentidos y los significados que los alumnos han asignado a la diversidad familiar nos permite como docentes movilizar prácticas que contribuyan a configurar acercamientos a la diversidad familiar basados en el reconocimiento y valor que ésta merece.

En este sentido, la escuela debe propiciar espacios en donde los discursos sobre la diversidad y especialmente la familiar cobren importancia, para permitir que los niños y las niñas realicen construcciones de sentido que favorezcan las relaciones con los otros y comprendan que cada uno es distinto, pues tiene particularidades genuinas que lo hacen único, valioso y merecedor de respeto.

Para que dicho propósito se logre es necesario posicionar las voces de los niños y las niñas dentro de los procesos de inclusión que la escuela adelanta, para que a partir de sus significaciones se pueda comprender cómo ellos asumen la diversidad familiar, y desde ahí se movilicen prácticas de tolerancia y respeto por las diferencias.

A partir de lo anterior, consideramos pertinente sugerir a los futuros investigadores interesados en el tema acercarse a la movilización de prácticas de

respeto por la diversidad familiar, a través de estudios relacionados con la forma de desarrollar estrategias que fortalezcan el reconocimiento de los distintos tipos de familia que tenga cada uno de los educandos. Esto, apoyado por actividades que incluyan a la familia de los niños y niñas que podrían actuar como co-investigadores para que ellos mismos se asignen valor y comprendan que las familias son trascendentales en la educación y la formación y que por ello es vital que se mantengan unidas y se relacionen en medio de la diversidad que las caracteriza.

Se reconocen entonces como posibles tópicos de exploración investigativa futura aspectos relacionados con los contextos familiares de las y los estudiantes, pues éstos son fundamentales para fortalecer los procesos de educación inclusiva que la sociedad requiere para ayudar a la formación de relaciones humanas más respetuosas que permitan la convivencia, comenzando desde las familias.

Es importante enfatizar que es nuestro compromiso continuar en nuestras prácticas pedagógicas en un proceso continuo de reconocimiento de la diversidad familiar, que es característica de los educandos, para asignarle valor y reconocimiento dentro de los contextos escolares y sociales y prevenir así posibles prácticas de exclusión.

9 Bibliografía

- Abric, Jean Claude. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Aguado Iribarren, Lucia. (2010). *Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares*. Revista Iberoamericana de Educación, Nro.53, Vol.6. En: <http://www.rieoei.org/deloslectores/3377Aguado.pdf>. (Recuperado en Marzo 04 de 2013).
- Alonso, María José; Navarro, Raquel y Vicente, Lidón. (2008). *Actitudes hacia la diversidad en estudiantes universitarios*. Ponencia presentada en las Jornades de Foment de la Investigació en la Universitat Jaume. Catalunya, España. En: <http://www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi13/44.pdf> (Recuperado en Marzo 04 de 2013).
- Alonso, María Lorena. (2011). *El impacto de la diversidad socio-cultural en la escuela primaria desde la perspectiva del docente: perfil psico-social y (re)construcción de significados*. (Tesis doctoral, Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco – Euskal Herriko Unibertsitatea) En: <https://addi.ehu.es/handle/10810/12162>. (Recuperado en Octubre 29 de 2013).
- Arnaiz, Pilar (2000). *Educación en y para la diversidad*. En Soto Pérez, Francisco Javier (Coord.) *Nuevas tecnologías, Viejas esperanzas: Las nuevas tecnologías en el ámbito de la discapacidad y las necesidades especiales*. Murcia, España: Consejería de Educación y Universidad de Murcia.
- Beck-Gernsheim, Elizabeth (2000). *La reinención de la familia. En búsqueda de nuevas formas de convivencia*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Blanco, Pamela Margarita. (2008). *La diversidad en el aula. Construcción de significados que otorgan los profesores, de Educación Parvularia, Enseñanza Básica y de Enseñanza Media al trabajo con la diversidad, en*

- una escuela municipal de la comuna de La Región Metropolitana.* (Tesis Maestría en Educación, Universidad de Chile). En: www.tesis.uchile.cl/handle/2250/106653?show=full (Recuperado en Noviembre 01 de 2013)
- Bonilla, Violeta. (2008). *Sentidos y significados de la escuela para la comunidad educativa del Orlando Higuera Rojas*, Bosa, Bogotá). (Tesis de Pregrado en Antropología, Universidad Nacional de Colombia). En: www.humanas.unal.edu.co/red/index.php/download_file/view/56/ (Recuperado en Octubre 17 de 2013).
- Bruner, Jerome. (1990). *Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Dos Santos Costa, Graça. (2009) *Diálogo entre familia y escuela en contexto de diversidad: un puente entre expectativas y realidades*. (Tesis Doctoral, Facultad de Pedagogía, Universidad de Barcelona). En: [http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/1374/02.GDSC_RESUMEN_ESP ANOL.pdf;jsessionid=5C8543B07EB26154E6B807F83BCC53B5.tdx1?sequence=2](http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/1374/02.GDSC_RESUMEN_ESP_ANOL.pdf;jsessionid=5C8543B07EB26154E6B807F83BCC53B5.tdx1?sequence=2) (Recuperado en Octubre 17 de 2013)
- Freire, Paulo. (1993). *Pedagogía de la Esperanza*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI.
- Gimeno Sacristán, José. (1999). *La Construcción del Discurso acerca de la Diversidad y sus prácticas*. Aula de Innovación Educativa, Nro. 82, pp. 73-78.
- González Oddera, Mariela y Deluca, Norma. (2010). *La Diversidad Familiar en Situaciones de Exclusión Social*. Orientación y Sociedad, Vol. 10. En: <http://www.scielo.org.ar-scielo>. (Recuperado en Febrero 09 de 2013).
- Guber, Rosana. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo editorial Norma.

Institución Educativa Empresarial Cerro Alto (2014)., Proyecto Educativo Institucional - PEI - Institución Educativa Empresarial Cerro Alto. Municipio de Caldono, Cauca, Colombia.

Intxausti, Nahia. (2010). *Expectativas e implicación educativa de las familias inmigrantes de escolares en educación primaria de la CAPV: bases para la intervención educativa*. (Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco). En: <https://addi.ehu.es/handle/10810/7781>. (Recuperado en Febrero 03 de 2013).

Jadue, Gladys. (2003). *Transformaciones familiares en Chile: riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos*. Estudios Pedagógicos, Nro.29, pp.115-126.

Jelin, Elizabeth. (1998). *Pan y afectos La transformación de las familias*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica.

Jiménez Trens, María Asunción. (2003). *El profesorado de la educación secundaria ante la diversidad del alumnado en la etapa obligatoria*. (Tesis Doctoral, Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid). En: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/edu/ucm-t26875.pdf>. (Recuperado en Marzo 15 de 2013).

Kawulich, Barbara B. (2005). *La observación participante como método de recolección de datos*. Forum: Qualitative Social Research, Vol,6, Nro.2, Art.43. En: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/998> (Recuperado en Abril 20 de 2013)

López Lorca, Hortencia. (2005). *Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar*. (Tesis Doctoral, Universidad de Murcia). En: <http://www.apadeshi.org.ar/tesis-familia.pdf>. (Recuperado en Febrero 09 de 2013).

- López Melero, Miguel. (1999). *Escuela pública y atención a la diversidad. La educación intercultural: la diferencia como valor*. En Angulo Rasco, José Félix (Coord). *Escuela pública y sociedad neoliberal* (pp.133-172). Madrid, España: Miño y Dávila.
- López Melero, Miguel. (2001). *Cortando las amarras de la escuela homogeneizante y segregadora*. XXI, *Revista de Educación*, Nro. 3, pp. 15-53.
- López, Francisca; Diez, Marta; Morgado, Beatriz y González, María Mar. (2008). *Educación infantil y diversidad familiar*. *Revista de Educación*, Nro. 10, pp. 111 – 122.
- Luria, Alexander Romanovich. (1984). *Conciencia y lenguaje*. Madrid, España: Aprendizaje Visor.
- Martínez Pérez, Sandra. (2012). *Relación familia – escuela. La representación de un espacio compartido*. (Tesis Doctoral, Facultad de Pedagogía, Universidad de Barcelona). En: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/48969/4/SMP_1de2.pdf. (Recuperado en Octubre 22 de 2013)
- Milstein, Diana. (2006). *Y los niños, ¿por qué no? Algunas reflexiones sobre un trabajo de campo con niños*. Avá. *Revista Antropológica*, Nro. 9, pp.49-59.
- Mujika, Inmaculada. (2005). *Modelos familiares y cambios sociales: la homoparentalidad a Debate*. Bilbao, España: Aldarte. En: [http://www.aldarte.org/comun/imagenes/documentos/Cuaderno modelos%20familiares%20y%20cambios%20sociales.pdf](http://www.aldarte.org/comun/imagenes/documentos/Cuaderno_modelos%20familiares%20y%20cambios%20sociales.pdf). (Recuperado en Octubre 22 de 2014).
- Palacio, María Cristina (2009). *Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido*. *Revista Latinoamericana Estudios de Familia*, Nro.01, pp.46-60.

- Parr, Todd. (2010). *El libro de Familia*. New York, USA: Little, Brown and Company.
- Penas Castro, Santiago. (2008). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de a Coruña*. (Tesis Doctoral, Facultad de Psicología, Universidad de Santiago de Compostela). En: http://dspace.usc.es/bitstream/10347/2465/1/9788498870879_content.pdf. (Recuperado en Marzo 02 de 2013).
- Pichardo, José Ignacio. (2011). *Diversidad familiar, homoparentalidad y educación*. Cuadernos de Pedagogía, Nro.414, pp.41-44.
- Restrepo, Paula Andrea (2012). *Lenguajes en la educación: una apuesta al reconocimiento de la diversidad*. En Experiencia Caldas Camina hacia la Inclusión 2005-2012 (pp.254-262). Manizales, Colombia: Universidad de Manizales / Gobernación de Caldas.
- Rico de Alonso, Ana. (1999). *Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia*. Nómadas, Nro.11, pp.110-117.
- Rodríguez, Miguel Ángel. (2004). *Un análisis de la educación familiar desde la teoría pedagógica: propuesta de bases fundamentales para un modelo integrado*. (Tesis doctoral, Facultad de filosofía y ciencias de la educación, Universidad de Valencia). En: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10302/rodriguez.pdf?sequence=1> (Recuperado en Abril 10 de 2013).
- Santos Guerra, Miguel Ángel. (2006). *El pato en la escuela o el valor de la diversidad*. España: CAM.
- Solórzano, María Julieta. (2013) *Escala Actdiv para medir la actitud hacia la diversidad*. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, Nro.13, Vol. 1, pp.1-26.

Vargas, Yina. (2006). *Lo que persiste y lo que se transforma en la familia*. En: <http://200.21.104.25/grume/Finales/Ensayos%20Estudiantes/Lo%20que%20persiste%20y%20lo%20que%20se%20transforma%20en%20la%20familia.pdf> (Recuperado en diciembre 14 de 2013).

Vargas Jiménez, Ileana. (2012) *La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos*. Revista Calidad en la Educación Superior, Vol.3, Nro.1, pp.119 – 139.

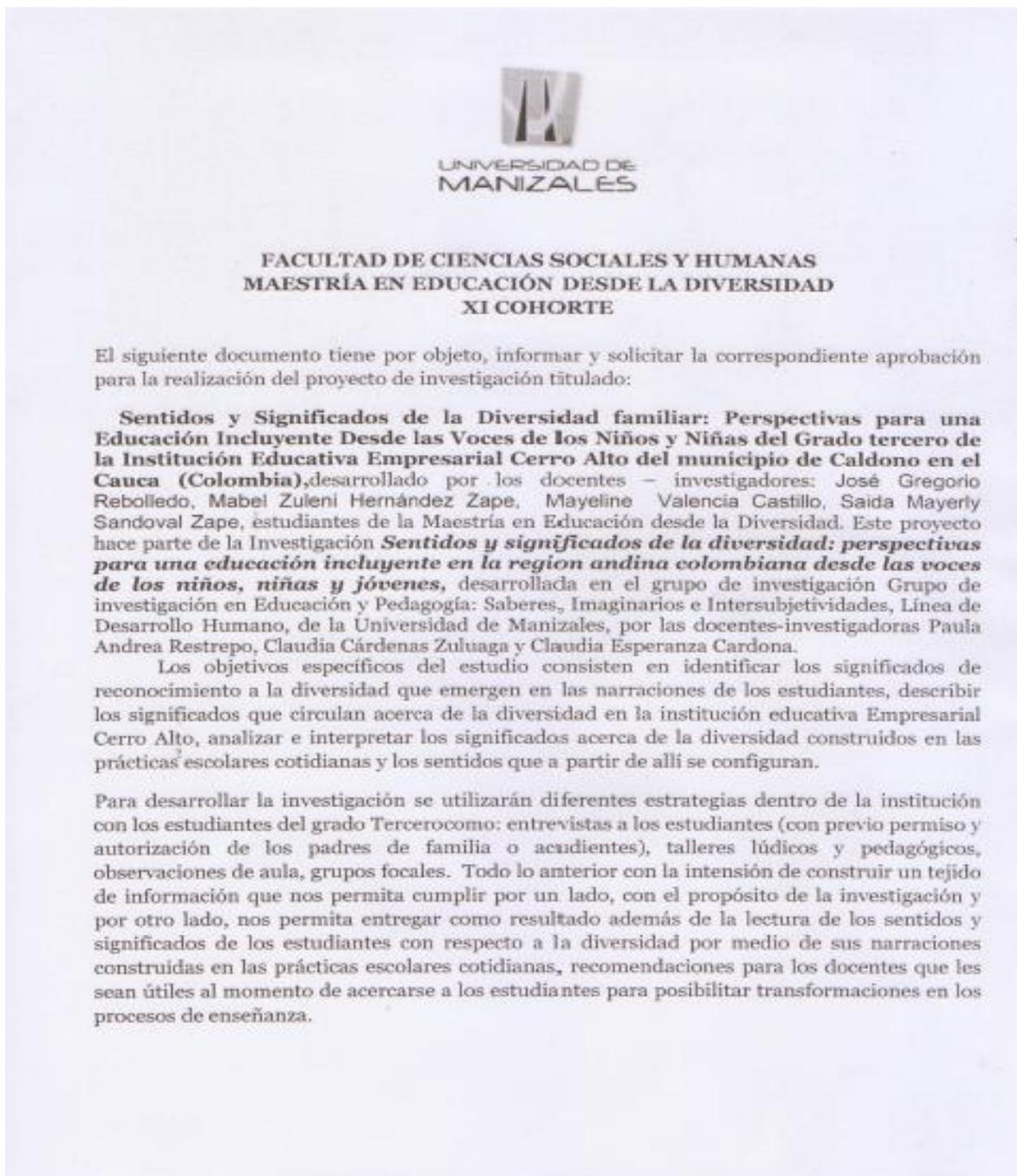
Vogliotti, Ana. (2007). *La enseñanza en la escuela: entre la igualdad y la diversidad. Un enfoque desde la Pedagogía de la política cultural*. Praxis Educativa, Nro. 11, pp.84-94.

Vygotsky, Lev Semionovich. (1995). *Pensamiento y Lenguaje: Teoría del desarrollo Cultural de las funciones psíquicas*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Fausto.

Wertsch, James. (1991). *Voces de la mente. Un enfoque sociocultural para el estudio de la acción mediada*. Madrid, España: Editorial Aprendizaje Visor.

10 Anexos

10.1 Consentimiento Informado Rector



CONSENTIMIENTO INFORMADO

(Rector de la institución)

Yo Rigoberto Gómez Vargas, identificado con Cédula de Ciudadanía 10479441 de Santander de Quilichao después de haber leído comprensivamente toda la información contenida en este documento en relación con la investigación ***Sentidos y significados de la diversidad Familiar que han configurado los niños y niñas del grado Tercero de la Institución Educativa Empresarial Cerro Alto en su contexto educativo*** y habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre, consciente y voluntariamente manifiesto que he resuelto autorizar su realización en la institución Educativa Empresarial Cerro Alto identificada con Nit. 913700116201 de la que soy el representante legal.

En constancia, firmo este documento de Consentimiento informado en el Municipio de Caldono el día 17 del mes de Julio del año 2013.

Nombre Rigoberto Gómez Vargas

Firma _____

Cédula de Ciudadanía #: 10479441 de: Santander de Q

10.2 Ejemplo consentimiento informado Acudientes.


UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD
XI COHORTE**

CONSENTIMIENTO INFORMADO (padres de familia)

Le estamos invitando a participar en un estudio del Grupo de investigación en Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades, Línea de Desarrollo Humano, de la Universidad de Manizales denominado *Sentidos y significados de la diversidad Familiar que han configurado lo niños y niñas del grado tercero de la Institución Educativa empresarial Cerro Alto, Sede Centro Docente Cerro Alto en su contexto educativo* y desarrollado por los docentes – investigadores Jose Gregorio Rebolledo, Mayeline Valencia, Mabel Hernandez y Saida Mayerly Sandoval, estudiantes de la Maestría en Educación desde la Diversidad, de la Universidad de Manizales.

Queremos que usted tenga presente que la participación en este estudio es absolutamente voluntaria. Es posible que usted no reciba ningún beneficio directo del estudio actual. Los estudios de investigación como éste sólo producen conocimientos que pueden ser aplicados para ayudar al mejoramiento de nuestros sistemas educativos en el futuro.

El objetivo general de esta investigación es comprender los significados y sentidos que han construido los estudiantes acerca de la diversidad Familiar en su contexto educativo. Los objetivos específicos del estudio consisten en identificar los significados de reconocimiento a la diversidad familiar que emergen en las narraciones de los estudiantes, describir los significados que circulan acerca de la diversidad Familiar en la institución educativa Empresarial Cerro Alto, analizar e interpretar los significados acerca de la diversidad Familiar construidos en las prácticas escolares cotidianas y los sentidos que a partir de allí se configuran.

Para lograr nuestros objetivos los estamos invitando a usted para que permita a su hijo(a) participar en nuestra investigación. Su hijo(a) no tienen la obligación de responder algo que no deseen, pero queremos transmitirles la seguridad de que todas sus respuestas serán tratadas de manera absolutamente confidencial, es decir que ninguna persona por fuera del grupo de investigadoras se enterará de lo que ha contestado.

Para desarrollar la investigación se utilizarán diferentes estrategias. En primera instancia una entrevista que será grabada en video, luego actividades como talleres, trabajos escritos con sus narraciones, opiniones y vivencias en torno a su vida escolar.

Las entrevistas, la observación de grupos, los talleres grupales y los grupos focales se consideran procedimientos sin riesgo. Garantizamos el derecho a la intimidad de su hijo (a), manejando esta información a un nivel confidencial absoluto.

Debe quedar claro que usted no recibirá ningún beneficio económico por participar en este estudio. Su participación es una contribución para el desarrollo de la ciencia y la educación. Sólo con la contribución solidaria de muchas personas como Usted será posible para los científicos entender mejor las condiciones que afectan o favorecen el logro de una educación para todos y todas que responda a la diversidad.

La información personal que su hijo (a) dará a nuestros investigadores en el curso de este estudio permanecerá en secreto y no será proporcionada a ninguna persona diferente bajo ninguna circunstancia. Nunca se publicarán ni se divulgarán a través de ningún medio los nombres de los niños, niñas y jóvenes participantes. Los registros audiovisuales serán conocidos por el grupo de investigadores y no se divulgarán sin previa autorización de quienes se encuentren implicados.

CONSENTIMIENTO INFORMADO ACUDIENTE

Yo Luz Dany Huetio Ramos identificado con Cédula de Ciudadanía número 34 603 787 de la ciudad de Santander después de haber leído comprensivamente toda la información contenida en este documento en relación con los **Sentidos y significados de la diversidad familiar que han configurado los niños y niñas del grado tercero de la Institución Educativa Empresarial Cerro Alto, Sede Centro Docente Cerro Alto en su contexto educativo** y habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre, consciente y voluntariamente manifiesto que he resuelto autorizar la participación de Luz Dany Huetio Ramos de quien soy el representante legal o tutor. Igualmente, estoy de acuerdo en autorizar que la información de las entrevistas, talleres, grupos focales y observaciones sea utilizada en otras investigaciones en el futuro

En constancia, firmo este documento de Consentimiento informado en el Corregimiento de Cerro Alto el día 17 del mes de Julio del año 2013.

Nombre Luz Dany Huetio Ramos

Firma [Firma] CC: 34 603 787 de: Sdu.

10.3 Ejemplo consentimiento informado estudiante

CONSENTIMIENTO DEL ESTUDIANTE.

Se me ha explicado, en una reunión de los investigadores del proyecto *Sentidos y significados de la diversidad familiar que han configurado los niños y niñas del grado tercero de la Institución Educativa Empresarial Cerro Alto en su contexto educativo* que si yo me vinculo a en este estudio participaré en algunos talleres, conversaciones grupales y entrevistas. Entiendo que mi participación es una colaboración para el estudio que puede mejorar la calidad de nuestros sistemas educativos a futuro. He recibido explicaciones sobre este proyecto de investigación en términos sencillos que yo he podido comprender y he tenido la oportunidad de hacer preguntas y estoy de acuerdo en participar en este estudio con el consentimiento de mis padres o representante legal y con la condición de que en cualquier momento tengo la libertad de retirarme de la investigación y que mi nombre o mi identificación no aparecerán en las publicaciones que se hagan de estos estudios.

Igualmente, estoy de acuerdo en autorizar que la información de las entrevistas, talleres, grupos focales y observaciones sea utilizada en otras investigaciones en el futuro.

Julber Fabian Yonda Cortio

Firma del Estudiante.